

SUPERPODER

de Marc Egea

Una obra de teatro

Copyright - Marc Egea
Barcelona (Spain)
www.autormarcegea.com

Reparto de Personajes

| | |
|----------------------------|---|
| <u>Jake:</u> | Hombre impulsivo. Marido de Candy. Muy pagado de sí mismo. |
| <u>Candy:</u> | Mujer dulce. Esposa de Jake. Viste de color rosa, como Jackeline Kennedy. |
| <u>Barman:</u> | Larry. Hombre de más edad que Jake. Tranquilo. Afable. |
| <u>Psiquiatra:</u> | Doctor Bannister. Un poco sabelotodo. |
| <u>Hombre de la gorra:</u> | Tiene el aspecto del típico asesino de película de los años 70: con gafas gruesas, gorra y camisa de leñador. |

Escena

La obra transcurre en distintos lugares del municipio ficticio de Ellentown. En el escenario están dispuestas todas las localizaciones, que se activan sucesivamente según transcurre la acción.

Hora

La historia tiene lugar en el año 1974, a lo largo de unas pocas semanas.

**** S U P E R P O D E R ****

de Marc Egea

1. EDITORIAL

Pequeña editorial propiedad del matrimonio Wallace, llamada Candy Press. En la oficina de Candy Press hay un par de mesas con sus correspondientes máquinas de escribir. Una puerta lleva a la imprenta de la editorial, que queda fuera de la vista. No obstante, se oye trabajar sus máquinas.

JAKE y CANDY WALLACE están sentados ante sus respectivas mesas. Jake repasa las cuentas. Candy está escribiendo a máquina con dos dedos, muy despacio. Junto a Candy hay un montón de sobres de color marrón, tamaño folio.

JAKE

(Para sí mismo, desmoralizado)
No, no, no,...

CANDY

Qué pasa...

JAKE

Tenemos que hablar...

CANDY

¿"Encorajamos" está bien dicho, Jake?

JAKE

¿Qué?

CANDY

Encorajamos. "La encorajamos a que siga escribiendo con el mismo entusiasmo que hasta ahora y así muy pronto nos pueda enviar la siguiente novela que escri..."

JAKE

Da igual. Ya da igual. Escúchame, tenemos que hablar.

CANDY

Sí, dime.

Candy reduce la velocidad de mecanografiado.

JAKE

Escúchame.

CANDY
Sí.

Candy reduce más la velocidad de mecanografiado.

JAKE
Por favor. ¿Puedes...?

CANDY
Sí, escucho.

Candy se vuelve hacia Jake, pero sigue dándole a las teclas, muy despacio.

JAKE
¿Puedes parar, por favor, Candy?

CANDY
Claro, Jake, dime.

Candy pulsa una última tecla. A Jake se le pone cara de loco. Dos segundos después, su expresión vuelve a la normalidad. No obstante, Candy deja de pulsar las teclas completamente.

JAKE
Gracias, cariño. Mira: estamos en números negativos. Y seguimos bajando.

CANDY
¿Se puede bajar más?

JAKE
Sí, y pronto llegaremos al mismísimo infierno.

CANDY
No menciones el infierno, Jake, por favor.

JAKE
Trataba de ser educado: pronto llegaremos a la mismísima mierda. Y nos sumergiremos en ella. Mira la trayectoria que llevamos...

A su espalda, Jake tiene el clásico gráfico empresarial que, en el caso de Candy Press, parece la ladera de una montaña.

JAKE
...Es peor que mi expediente académico. Si seguimos así, en pocas semanas no podremos cubrir gastos, y nos será imposible hasta pagar el colegio de Jimmie...

CANDY
¿El colegio de Jimmie?

JAKE

Sí.

CANDY

Oh, no, eso no puede pasar. ¿Y si despedimos a un trabajador?

JAKE

Ya no nos quedan trabajadores que despedir. Hemos despedido a cinco en los últimos cinco meses. Sólo nos queda Paul. Pero a Paul no podemos despedirlo porque si despedimos a Paul ¿quién se ocupará de manejar las máquinas pesadas?

CANDY

Podría cambiar nuestra suerte.

JAKE

¡Cómo!

Candy coge un sobre del montón de sobres de color marrón.

JAKE

No...

CANDY

¿Quién nos dice que este borrador de novela no nos lo está enviando la nueva Jane Austen, una Jane Austen adolescente deseando ser descubierta por el mundo?

JAKE

Nos lo dice: que no estamos en el siglo XIX, estamos en el año 1974; que esto no es Inglaterra, es un maldito pueblo de Estados Unidos y que nosotros no somos la Hogarth Press, somos la "singular e irreplicable" Candy Press.

CANDY

Oh, Jake. ¿Dónde está aquel valiente emprendedor que montó esta editorial con tanta ilusión hace sólo 6 años?

JAKE

En el fondo de la gráfica. Ahí. Y tú también, aunque no te veas.

CANDY

Un poco de imaginación, por favor. Seamos positivos. Esto podría ser la nueva "Emma" de Jane Austen.

JAKE

Y dale con Jane Austen. ¿Imaginación? ¿Tengo que recordarte cuántos ejemplares llevamos vendidos de nuestro flamante último lanzamiento: "Amy", de Caroline Brown? No la han comprado ni los parientes más cercanos de Caroline Brown.

Candy abre el sobre.

CANDY

¿Y qué me dices de "Cathy" de Gwendolyn Turner?

JAKE

No menciones "Cathy" de Gwendolyn Turner, por favor. Eso ocurrió hace seis años: fue la suerte del principiante. Nunca volveremos a tener un éxito como "Cathy" de Gwendolyn Turner.

CANDY

¿Por qué dices eso?

JAKE

Para empezar, porque Gwendolyn Turner se suicidó poco después de que le publicáramos la novela y no dejó nada más escrito...

CANDY

(interrumpiendo)

Sí. Vale. Pero su libro pudo inspirar a muchas otras escritoras. Sólo tenemos que dar con una de ellas. Tengo un presentimiento: ésta podría ser nuestra nueva "Cathy" de Gwendolyn Turner.

JAKE

Lo mismo dijiste con... "Chelsie", de Margaret Crosby; con "Cheryl", de Esther Johnson, con "Minnie", con "Lucie", con "Annie", con "Elsy", con "Christy", con "Mandy", con todos los títulos que hemos publicado.

(Jake va señalando lugares de la gráfica a medida que Candy menciona títulos)

¿Es posible que hayamos tenido antes esta conversación? Seguro que sí. Estamos haciendo algo mal, cariño. Es momento de parar y analizarlo seriamente, antes de que...

CANDY

¡Es esta!

JAKE

Qué.

CANDY

El nuevo clásico americano del siglo XX.

JAKE

Sí claro. Como "Connie", como "Cassie", como "Carey". ¿Cómo se titula esta?

CANDY

"Capri".

JAKE

Oh, no.

CANDY

Como la isla francesa. ¿No te parece un título evocador?

JAKE

Sí, claro. Me evoca la idea de fracaso, para variar.

Candy abre la plica (pequeño sobre) que acompaña a la novela mecanografiada.

CANDY

Por favor, Jake, sé optimista.

JAKE

Lo intento, de veras lo intento, pero no me sale. ¿De qué trata?

CANDY

Uy, no transcurre en la isla francesa: Capri es el nombre de la protagonista. Qué evocador, ¿verdad? Aquí dice que la novela va sobre una chica muy especial, llamada Capri, que vive en un pequeño pueblo de norteamérica rodeada de chicas amargadas que se dedican a amargarle la vida porque Capri es especial y las demás no pueden soportarlo...

JAKE

Oh, Candy... ¿No empiezas a tener la ligera sospecha de que el público ya no quiere nuestras novelas femeninas? Tenemos que ser realistas. Si queremos salvar nuestra pequeña editorial, sugiero que Candy Press deje de ser un sello exclusivamente femenino... Y que... empecemos a publicar novelas de otros géneros.

Las palabras de Jake entristecen súbitamente a Candy.

CANDY

No...

JAKE

¿Qué tienes contra los western?... ¿Contra las novelas policíacas?... ¿De aventuras?... ¿De ciencia ficción?... ¿De género fantástico?... ¿qué tenías contra los comics?

Candy ha negado con tristeza cada una de las propuestas que ha hecho Jake.

CANDY

(suplicando)

Cariño, despidamos a Paul. No lo necesitamos.

JAKE

¿No lo necesitamos? ¿Y quién manejará las maquinas pesadas de la editorial si no está Paul?

2. BAR

En escena, el típico bar americano, ruidoso, con música. Vemos sólo la barra. Tras ella, está el BARMAN limpiando una sartén grasienta. Entra Jake. El barman le saluda con familiaridad.

BARMAN

Jake.

JAKE

Larry.

Jake se sienta en un taburete de la barra.

BARMAN

Jake, tengo que contarte algo importante: Estoy pensando en jubilarme.

JAKE

¿Te puedo hacer una pregunta?

BARMAN

Sí, claro.

JAKE

¿Me ves manejando máquinas pesadas? ¡Y pringándome las manos de grasa! ¡¿A mí?! ¿Crees que yo he nacido para caer tan bajo?

El barman, que está manchándose las manos de grasa, mira a Jake.

BARMAN

No te diré lo que estoy pensando ahora.

JAKE

Eso le he dicho a mi mujer. Yo no soy como los hombres de este pueblo. Yo soy especial. Yo, para variar: tengo cerebro. Ponme un whiskey, anda, no quiero que me suba más el cabreo. ¿Qué decías?

Jake coge un periódico.

BARMAN

Bueno, quizá te pille desprevenido, pero te aseguro que llevo tiempo dándole vueltas y bueno, en fin... que creo que ha llegado el momento de que me retire. ¿Tú qué opinas?

JAKE

¡Es una locura!

BARMAN

¿Una locura?

Jake ha visto la portada del periódico.

JAKE

¡Otro asesinato!

BARMAN

Ah, sí.

JAKE

Otra mujer.

BARMAN

Otra.

JAKE

Esto ya es una masacre. ¿Dónde ha sido esta vez?
(mirando en el periódico)

En Dyton. No está ni a cinco millas de aquí, qué miedo.

(leyendo)

"Se cree que el asesino abordó a la mujer en la calle, la estranguló y se marchó corriendo". ¿Cuántas llevamos este año? ¿Doce?

BARMAN

Quince.

JAKE

¡Quince mujeres! Qué locura. No hay duda, es otro imitador de Charles Manson. ¿Es que no dejarán de salir imitadores de Charles Manson?

BARMAN

¿Un imitador de Charles Manson, tú crees?

JAKE

Joder con Charles Manson: Lleva 5 años en la cárcel y le siguen saliendo imitadores en todos los Estados Unidos. Eso sí es inspirar, no lo de Gwendolyn Turner.

BARMAN

¿Gwendolyn Turner?

JAKE

La autora de "Cathy", nuestro primer éxito. Nuestro único éxito. Estoy amargado, Larry, nuestro negocio se hunde.

BARMAN

¿Te apetece hablar de tu negocio?

JAKE

No.

BARMAN

Vale, pues no hablemos. Te hablaré yo del mío.

(le cuenta)

Llevo una eternidad detrás de esta barra. Y ¿sabes? Creo que es suficiente. Que ha llegado el momento de cobrar la pensión y empezar una nueva vida lejos de aquí, ¿no te parece?

JAKE

¡Pues vaya un sinvergüenza!

(refiriéndose a la portada del periódico)

¡Nixon sigue negándose a entregar las grabaciones de la Casa Blanca. ¿Ves? No quiere que conozcamos sus conversaciones anteriores al Watergate. Y la gente aún se pregunta si Nixon esconde algo.

BARMAN

¿En serio crees que esconde algo?

JAKE

¿Que si esconde algo? Si buscan en el armario de Nixon, encontrarán el rifle que mató a Kennedy.

BARMAN

Sí, claro, y al dietista de Elvis Presley...

JAKE

Yo no bromeo, lo digo de veras.

BARMAN

¿Ah, sí? ¿Insinúas que Nixon mató a Kennedy?

JAKE

No lo insinúo: lo afirmo.

BARMAN

¿Tienes pruebas?

JAKE

Que abran su armario y verás.

BARMAN

¿Y por qué iba a querer Nixon matar al presidente?

JAKE

No quería matar al presidente, quería matar a Jackie Kennedy. Jackie dijo en una ocasión que Nixon era un cerdo sudoroso. Lo cual es cierto. Pero a Nixon le sentó mal. Y juró vengarse. El muy inútil contrató a un sicario con temblores en el brazo y la bala terminó en la cabeza de JFK.

(dejando furioso el periódico)
 La culpa de todo lo malo que pasa en este país la tiene Jackie Kennedy. Candy quiere despedir a Paul. ¿Lo puedes creer? Nuestro primer empleado. ¡Nuestro último empleado! Maldita Jackie. ¿Por qué tenían que gustarle las novelas femeninas? Desde que lo mencionó en una entrevista televisiva, todas las editoriales del país se lanzaron a publicar novelas femeninas. Y ahora a nosotros sólo nos llegan las mierdas que rechazan las demás editoriales.

BARMAN

¿Y por qué no publicáis novelas de otros géneros?

JAKE

¡Eso le he dicho a mi mujer!

BARMAN

¿Y qué ha respondido ella?

JAKE

Casi se pone a llorar. Fundamos Candy Press para que fuera un sello femenino, y quiere que siga siéndolo. Después de mucho argumentar -pero que mucho- he conseguido que acepte la posibilidad de publicar una novela de otro género, si es que nos llega una que sea extraordinariamente buena.

BARMAN

Eso ha sido generoso por su parte.

JAKE

No, Larry. Las demás editoriales llevan décadas publicando novelas de otros géneros: western, policíaco, aventuras... Candy sabe que sólo nos llegarán las mierdas de otros géneros que no quieran las demás editoriales.

BARMAN

Ya.

JAKE

Pero hay algo que no sabe...

BARMAN

¿Qué?

Jake mira a un lado y a otro y pide al barman que se acerque.

JAKE

Que YO escribiré el siguiente lanzamiento de Candy Press. Y te aseguro que no será una novela femenina.

BARMAN

(alucinando)

No.

JAKE

Sí. Lo acabo de decidir ahora, qué demonios.

BARMAN

¿Pero tú escribes, Jake?

JAKE

Mañana mismo empiezo. Algo me dice que soy un escritor en potencia. Y de los buenos.

(señalándose la barriga)

Tengo una novela aquí dentro desde hace tiempo. Y está creciendo tanto que me explotará si no la saco.

BARMAN

¿Y de qué va?

JAKE

(haciéndose el interesante)

Va sobre un tipo que salva al mundo.

Silencio.

BARMAN

(entusiasmándose)

¿Qué más?

JAKE

Ya está. Lo salva y se va a su casa. ¿Te parece poco? ¿Qué más quieres que haga?

BARMAN

No, claro. Pero... cuéntame más, hombre: ¿Cómo salva al mundo? ¿Qué cosas le pasan? ¿Cómo es ese tipo? ¿Vive en un pueblo? ¿Vive en la ciudad?

JAKE

El protagonista de mi novela es un tipo especial: que vive en un pequeño pueblo de Estados Unidos rodeado de tipos amargados que se dedican a amargarle la vida porque él es especial y los demás no pueden soportarlo...

BARMAN

(entusiasmado)

Oh, Jake, es el arranque más original que he oído en mi vida. ¿Ya has pensado un título?

JAKE

Sí.

BARMAN

¿Cuál?

JAKE

"Jake".

BARMAN

¿Jake?

JAKE

Sí: "Jake". Evocador, ¿verdad? Y este protagonista mío SÍ será especial. No como esas niñas bobas -Chelsie, Cheryl, Minnie, Lucie, Annie- que se creen especiales porque son medio autistas. Mi protagonista es especial porque tiene: un super-poder.

BARMAN

¿Un super-poder?

JAKE

Como los super-héroes.

BARMAN

¡Ah! Vas a escribir un comic.

JAKE

No. Voy a escribir una NOVELA. La primera GRAN novela de super-héroes. Es algo que todavía no ha hecho nadie. Yo seré el primero. Romperé moldes. Voy a cambiar el curso de la historia de la Literatura. ¿No te parece algo... heroico?

BARMAN

(entusiasmado)

Suena muy emocionante, sí. ¿Se lo vas a contar a Candy?

JAKE

¡Sí!

BARMAN

(serio)

No lo hagas.

JAKE

Por qué.

BARMAN

Sé cómo piensan las mujeres. La rechazará. Inventará cualquier excusa -que el inicio está muy visto, que nadie va a querer una novela de superhéroes ...-, todas mentira. Pero no le des la oportunidad: díselo cuando la hayas terminado.

JAKE

¿Cuando la haya terminado?

BARMAN

No antes. Así, para cuando quiera desanimarte, la novela ya será una realidad.

Jake reflexiona unos instantes.

JAKE

¡Qué buena idea! ¡No sé cómo no se me ha ocurrido a mí!

BARMAN

No hay de qué, Jake. Bueno, ¿qué opinas de lo que acabo de decirte? Me voy a jubilar: también lo acabo de decidir ahora. ¿Qué te parece?

Jake se ha terminado el whiskey, ha dejado un dólar en la barra y ha salido corriendo. Para cuando el barman levanta la vista, Jake ya no está. Tras la lógica sorpresa, el barman sigue hablando como si tal cosa.

BARMAN

Llevo una temporada nervioso y creo que me he liberado. Es que los nervios me sientan mal. A mí me dan por... En fin. Decidido. Se acabó: Me iré a vivir a un sitio cálido, lejos de aquí. ¿Qué te parece Florida? Estoy pensando en Florida. Siempre me ha gustado Florida: con esos manglares solitarios donde poder pescar, sus playas desiertas donde tomar el sol. Qué maravilla: Yo y florida, los dos solos, sin nada que nos perturbe...

.

3. EDITORIAL

Jake, sentado a la mesa de su despacho, escribiendo a máquina, muy concentrado. Entra Candy. Está abatida.

CANDY

Ya está...

Jake no contesta. Sigue escribiendo.

CANDY

Sigo pensando que tenías que haberlo hecho tú.

Jake no contesta.

CANDY

Nuestro empleado más antiguo. Seis años con nosotros. Era como de la familia.

Jake no contesta.

CANDY

Seguramente lo admitirán en la serrería, sí, pero... ¿Lo puedes imaginar? Nuestro Paul trabajando en la serrería. Se me parte el corazón sólo de pensarlo...

Jake no contesta.

CANDY

Se solidariza tanto con nuestra difícil situación que... nos ha perdonado el finiquito. ¿Me estás oyendo?

JAKE

Sí.

CANDY

Paul nos ha perdonado el finiquito. Es un gran gesto por su parte, no tenía porqué hacerlo. ¿Qué estás escribiendo, Jake?

JAKE

(cubriendo con el cuerpo, para evitar que Candy vea)

Eh... Nada.

CANDY

¿Nada?

JAKE

(a la defensiva)

¿Yo meto las narices cuando tú escribes?

CANDY

Te lo pido siempre y nunca lo haces.

JAKE

Eh... ¿Meto las narices cuando te levantas de la mesa para ir al baño a vomitar?

CANDY

¿Estás haciendo algo parecido a vomitar?

JAKE

Pues, sí.

(para sí)

Estoy sacando algo de mi estómago. Y ahora no me molestes.

CANDY

¿Algo de tu estómago?

JAKE

Sí. Y no te cuento más porque eres incapaz de entenderlo, así que por favor...

Jake sigue escribiendo.

CANDY

Jake, hay que reestructurar el trabajo. Tenemos que hablar. Es importante.

Jake la ignora.

CANDY

Estamos en horas de trabajo...

Jake reduce la velocidad de mecanografiado.

JAKE

Habla.

CANDY

Escucha.

Jake reduce más la velocidad de mecanografiado.

JAKE

Escucho.

Jake se vuelve hacia Candy con cara de pocos amigos, mientras sigue dándole a las teclas, muy despacio.

CANDY

¿Puedes dejar de escribir?

JAKE

(con cara de enfado)

Puedo.

Jake pronuncia la última sílaba dando un último golpetazo a una tecla.

Luego se cruza de brazos y su rostro recupera la normalidad.

CANDY

A ver, no sé cómo decirlo sin que te enfades.

(explica)

Las máquinas de la editorial no pueden estar paradas ni un minuto.

JAKE

No.

CANDY

Paul es quien se encargaba de manejar las máquinas de la editorial...

JAKE

Sí.

CANDY

Y Paul ya no está con nosotros...

JAKE

No.

Estas insinuaciones deberían bastar para que Jake entienda que es él quien debe ocuparse de las máquinas de la imprenta. Pero no bastan. Así Candy tiene que continuar:

CANDY

Y yo tengo que hacer trabajo administrativo.

JAKE

Sí.

CANDY

Y las máquinas no deberían estar paradas.

JAKE

No.

Silencio.

CANDY

Jake, estoy intentando decirte algo.

JAKE

¡Pues dilo de una maldita vez! ¡Tengo algo que hacer!

CANDY

Vale. Cariño...

(se arma de valor y lo dice)

Ahora que se ha ido Paul: deberías ocuparte tú de manejar las máquinas de la editorial.

JAKE

(regresando a la escritura)

No.

CANDY

¡Esas máquinas son muy grandes!

JAKE

Tengo mucho trabajo. Ocúpate tú.

CANDY

¿Yo? Yo también tengo mucho trabajo...

JAKE

Entonces estamos igual.

CANDY

¿Igual? ¿Igual tú y yo? Jake: Tú eres un hombre, yo soy una mujer...

(victimista)

Tú eres fuerte, yo... no.

Jake la ignora.

CANDY

(con sumisa dulzura)
Mira qué músculos se adivinan debajo de ese jersey.

JAKE

(escribiendo)
No te escucho.

Candy mira a Jake. Luego suspira decepcionada.

CANDY

(para sí misma)
Viéndote reaccionar así, cualquiera diría que no tienes fuerza suficiente para manejar las...

JAKE

¡¿Qué?!

Jake detiene súbitamente la escritura.

CANDY

Nada. Estaba pensando.

JAKE

¡¿Has dicho que no tengo fuerza?!

CANDY

¿Se me ha oído?

JAKE

(levantándose)
¡Tráeme esas máquinas! ¡Qué quieres que haga!

Llaman a la puerta.

JAKE

Uy. Llaman a la puerta. Voy yo. Continúa tú.

Jake sale a abrir. Candy se queda sentada en la silla. Jake regresa con un montón de sobres marrones, tamaño folio.

JAKE

El cartero.
(Mirando los títulos de los sobres)
"July", "Molly", "Lilly", "Jenny"... Para ti.

Jake lanza los sobres a la mesa de Candy y se sienta de nuevo a su mesa.

Candy coge los sobres y, al hacerlo, cae un sobre que no es una novela.

CANDY

¿Qué es esto?

Es un sobre pequeño, administrativo.

CANDY

Parece una carta certificada. Del Banco.

Candy mira a Jake. Jake, que había retomado la escritura, se detiene.

JAKE

Del Banco?

CANDY

Sí.

JAKE

Oh, no.

Candy abre el sobre, Lo lee.

CANDY

(aterrorizada)

¡Oh, Jake! El Banco nos reclama la deuda.

JAKE

¿La deuda?

CANDY

Sí. Exige que se la paguemos. ¿Por qué? ¿Qué le hemos hecho?

JAKE

¿De cuánto estamos hablando? Déjame ver.

Jake echa un vistazo a la carta. Se queda blanco.

JAKE

Santa Virgen.

CANDY

Nos dan tres meses para pagar lo que debemos -no blasfemes-. Ni un día más. Si en tres meses no hemos pagado hasta el último centavo...

(leyendo)

El Banco nos embargará la Editorial... la casa, y el coche.

JAKE

¡¿Cómo?!

CANDY

Oh, Jake. Si perdemos el trabajo... ¡Servicios Sociales nos quitarán la custodia de Jimmie!

JAKE

¿Has dicho el coche? ¿Mi coche también? ¡Dios Cristo!
¡Serán...!

CANDY

¡No tenemos ese dinero -Jake, deja de blasfemar-!

JAKE

¿De dónde lo sacaremos?

CANDY

¿De dónde lo sacaremos? ¿De dónde va a ser? De esta editorial, de la venta de libros. ¿No pensarás atracar un banco?

JAKE

Pues...

CANDY

Los bancos no aceptan que les paguen con el dinero que les roban.

JAKE

Mierda.

CANDY

Además, no es ético. "Ganarás el pan con el sudor de tu frente", dijo el Señor. Y es exactamente lo que vamos a hacer. Ganaremos ese...

(mira de nuevo el importe y vuelve a alucinar)

..."Super"-pan con el sudor de nuestra frente.

(solemne)

Ha llegado la hora de que Candy Press lance ese "super"-éxito que lleva años resistiéndose.

JAKE

"Super"-éxito...

CANDY

"Super"... pero muy "super".

JAKE

Tan "super" que incluso rompa moldes...

CANDY

Contará la historia de una persona especial...

JAKE

Que vive en un pueblo de Estados Unidos...

CANDY

¡Rodeada de gente amargada que intenta amargarle la vida!...

JAKE

¡Porque esa persona, es especial...!

CANDY

...¡Y el resto del pueblo no puede soportarlo! ¡Sí!
¡Ha llegado la hora de que Candy Press publique la gran novela del siglo XX!

JAKE
¡¡Y esa novela se titulará...!!

CANDY
¡¡"Capri"!!

JAKE
(simultáneamente)
¡¡"Jake"!!

Silencio. Se miran. Candy no está segura de haber oído lo que ha oído. Así que pregunta...

CANDY
¿"Jake"?

JAKE
¿Sí, Candy?

CANDY
¿Cómo has dicho que se va a titular la novela, Jake?...

JAKE
Se va a titular "Jake". ¿Verdad que es un título evocador? Ahora ya lo sabes.

CANDY
¿"Jake"...?
(para sí, pensando)
"Jake", "Jake"... ¡¡Oh, sí, claro!! ¡¡Qué evocador!!
¡¡Cómo no me he dado cuenta!! ¡Jake es otro diminutivo de Jackeline! ¡Jackeline-Jake! ¡Sí!

Jake no presta atención a candy. Ha retomado la escritura.

CANDY
(para sí, emocionándose)
¡Es como si pudiera verla: La historia de una chica especial llamada Jake, que vive en un pequeño pueblo de norteamérica rodeada de chicas amargadas que se dedican a amargarle la vida porque ella es especial y las demás no pueden soportarlo...!
(buscando emocionada)
¡Dónde está! ¡Dónde está!

JAKE
(sin apartar la vista de la escritura)
Qué.

CANDY
¡¡La novela!! ¡¡Jackeline!! ¡¡"Jake"!! ¡¡Dónde la has metido!! ¿Cuándo llegó? ¡No me enteré!

JAKE

(deteniendo la escritura)
¿Qué dices?

CANDY

¡La futura gran novela del siglo XX! ¡Dónde está!
¡Dónde está! ¡Cuánto desorden!

Tras valorar si es momento de sincerarse del todo, Jake toma aire y sonrío complaciente.

JAKE

(señalando su máquina de escribir)
Está aquí.

CANDY

¿Ahí?

Candy mira debajo de la máquina de escribir de Jake. No hay nada.

CANDY

Jake, no es momento para juegos. ¿Dónde está?

JAKE

No es ningún juego. Está... aquí.
(señalando la solitaria página que
asoma por la máquina)
Candy, te presento la mejor novela del siglo XX.
Mejor novela del siglo XX, Candy.

Candy la mira. Mira a Jake.

CANDY

(tras unos segundos de estupor)
¿Esto es la mejor novela del siglo XX?

JAKE

La primera página. Faltan cuatrocientas noventa y
nuevo. Tendrá quinientas, exactamente. Ni una más ni
una menos.

CANDY

¿Y qué hace en tu máquina de escribir?

JAKE

Se está escribiendo.

CANDY

¿Se está escribiendo?

JAKE

La estoy escribiendo.

CANDY

¿Tú?

JAKE

Sí.

CANDY

¿¿Tú?? Pero si tú no sabes escribir.

JAKE

¡Cómo que no sé escribir!

CANDY

¡No has escrito nada en tu vida! ¡No sabes ni darle bien a las teclas!

JAKE

Porque me reservaba para este momento. ¿Quién esperas que salve nuestra editorial? ¿Una de esas amas de casa medio lerdas que se creen escritoras? No, la salvaré YO. Que sí soy escritor. Con mi novela.

(recolocando la máquina de escribir)

Y ahora, con tu permiso, voy a continuar. El tiempo apremia.

Candy alucina.

CANDY

Por supuesto que apremia. ¡El banco nos ha dado tres meses!

JAKE

Sí, así que por favor déjame escribir.

CANDY

¡Quinientas páginas!

JAKE

Quinientas páginas.

CANDY

¡Es imposible escribir una novela de quinientas páginas en tres meses!

JAKE

Yo si puedo. ¡Pero necesito que me dejes escribir en paz! Así que, por favor...

CANDY

¿Y qué pasará con las máquinas pesadas de la editorial? Yo soy mujer, soy débil... En cambio tú...

.

4. BAR

Barman regresa a la barra con unas cuantas cervezas vacías.

BARMAN

(confirmando una comanda a unos
clientes del interior del bar)
¿Cinco más? ¡Marchando!

Entra Jake en el bar. Barman lo ve.

BARMAN

¡Jake! El otro día te estaba explicando mis planes
para la jubilación y me quedé hablando solo.

JAKE

¿Sabías, Larry, que hay personas en el mundo que NO
ESCUCHAN?

BARMAN

Sí...

JAKE

No lo soporto. Y mi mujer es de esa clase de
personas.

(sentándose a la barra)

Ahora me hace chantaje emocional. A propósito de mi
novela.

BARMAN

¿Le has hablado de tu novela?

JAKE

Sí.

BARMAN

Te dije que no lo hicieras.

JAKE

¿Me lo dijiste?

BARMAN

Le pareció mala idea, ¿verdad?

JAKE

Se ha puesto de culo. La muy ilusa cree que aún nos
puede llegar una buena novela femenina.

BARMAN

Pero eso es imposible. ¿No dijiste que Jackie
Kenne...?

JAKE

(interrumpiendo)

Sí. Dije que Jackie Kennedy sabotó esa posibilidad.

BARMAN

¿Y Candy no lo sabe?

JAKE

Lo sabe perfectamente. Pero está ciega, como la mayoría de americanos. La odio.

BARMAN

¿A tu mujer?

JAKE

A Jackie Kennedy. Ha abducido a todo el mundo. Mi mujer la adora. Le copia el vestido, el peinado, y ahora hasta habla igual que ella -así, arrastrando las sílabas-. ¿No lo has notado?

BARMAN

Jake, tu mujer jamás ha venido a este bar.

JAKE

...Y es igual de autoritaria que Jackie. Se ha propuesto que no escriba mi novela y lo va a conseguir, la muy...

BARMAN

Ah no, eso sí que no: no se lo permitas. Tú eres hombre, eres más fuerte que ella.

JAKE

Sí. Y mi fuerza es mi condena. Ahora tendré que pasar el día manejando las malditas máquinas pesadas de Paul.

BARMAN

¿Y Paul?

JAKE

Lo despidió Candy.

BARMAN

Joder, Jake, que retorcida es. ¿Ves lo que pasa cuando dejamos pensar demasiado a las mujeres?

JAKE

Ponme un whiskey, anda, no quiero que me suba más el cabreo.

(cogiendo el periódico)

¿Alguna noticia de nuestro Charles Manson particular?

BARMAN

No.

JAKE

Igual se ha largado a otro Estado.

BARMAN

Igual se lo está pensando. Por cierto, ¿sabes que estoy valorando la posibilidad de irme a vivir a Florida cuando traspase el bar?

JAKE

(triste)
Qué será de mí, Larry.

BARMAN

Bueno, podrás seguir viniendo. Lo regentará otra persona -posiblemente un matrimonio asiático-, pero les diré que ese taburete ya tiene la forma de tu culo.

JAKE

¡No hablo de tu bar! ¡Hablo de mi editorial! ¡Se irá al garete si no escribo mi novela!

BARMAN

Pues escríbela.

JAKE

¡No tengo tiempo! ¡¿No me escuchas cuando hablo?!
¡Acabo de decirte que tendré que manejar las máquinas de Paul! ¡Y eso me ocupará todo el día!

BARMAN

Pues escribe por la noche.

JAKE

¿Por la noche?

BARMAN

Sí.

JAKE

¿Y cuándo quieres que duerma?

BARMAN

Yo trabajo casi toda la noche y no me quejo.

JAKE

Porque tú eres muy raro. Pero yo necesito dormir mis ocho horas, sinó me pongo malo...

BARMAN

Yo también necesito dormir ocho horas y por culpa de este bar no duermo ni cuatro. Pero la diferencia entre tú y yo es que tú quieres salvar tu negocio y yo quiero darle una patada en el culo al mío. A ver, dime: ¿Quieres darle una patada en el culo a Candy Press o quieres salvarla?

Jake piensa.

BARMAN

Dije 'Candy Press'...

JAKE

Pero me pondré malo si no duermo...

BARMAN

Amigo, "lo que no te mata te hace más fuerte", te lo digo por experiencia. ¿Cuánto se tarda en escribir una novela?

JAKE

"Lo que no te mata te hace más fuerte". Oye, qué frase tan buena.

BARMAN

No es mía.

JAKE

¿De quién es?

BARMAN

De Charles Manson. Del auténtico. ¿Cuánto se tarda en escribir una novela?

JAKE

No sé. Según lo inspirado que esté uno: tres meses, un mes, dos meses...

BARMAN

Jake, te diré lo que debes hacer. Si quieres salvar tu negocio:

(solemne)

...Deja que ese Jake sumiso y resignado maneje las máquinas durante el día, pero... por la noche, cuando la ciudad duerma -y, sobre todo, cuando duerma tu mujer- saca ese super-Jake heroico que llevas dentro y ponte a escribir la novela. Y salvarás tu editorial. Sólo serán tres meses... Un mes... Dos meses. Ya recuperarás el sueño.

JAKE

(visualizando)

Mi super-Jake heroico... Por la noche... Sin que nadie me vea... Desdoblamiento de personalidad. Como Clark Kent y Superman...

BARMAN

Llámallo como quieras.

JAKE

Como Peter Parker y Spiderman...

BARMAN

Sí.

JAKE

Como Steve Rogers y Capitán América...

BARMAN

Sí.

JAKE

Como Bruce Banner y el Increíble Hulk...

BARMAN

Sí. ¡Como Robin y Batman!

JAKE

¿Robin?

BARMAN

Como se llame el alter ego de Batman.

JAKE

Bruce Wayne.

BARMAN

Eso.

JAKE

Ah, no. Bruce Wayne no tiene poderes, tiene artilugios solamente. En cambio yo... Yo ¿Sabes, Larry? Creo que tengo algo genuíno aquí dentro -como Clark Kent, como Peter Parker, como Bruce Banner, como Steve Rogers-, algo especial: creo tengo una especie de... poder.

(se toca la barriga)

Un poder que se manifiesta en mis dedos, cuando entran en contacto con la máquina de escribir. Es como si brotara de mí una especie de energía capaz de...

(Mira a lado y lado para comprobar que no escucha nadie)

Larry, te voy a decir algo y no quiero que te rías o te mato.

(el barman escucha)

En realidad creo que: yo soy, de veras... Un super-héroe.

El barman no dice nada. Jake lo interroga con la mirada. Jake acaba de decirle que si se ríe le mata. El barman no se ríe. Al contrario.

Responde a Jake con teatral aprobación:

BARMAN

No me cabe la menor duda. Y ahora tienes una responsabilidad.

JAKE

Salvar mi editorial.

BARMAN

Por las noches. Sin quejarte. Exacto.

JAKE

¡Sí! ¡Una responsabilidad! ¡Debo salvar mi negocio!
¡Mi casa! ¡Mi coche! ¡"Un gran poder conlleva una gran responsabilidad"!

BARMAN

(repite pensativo)
 "Un gran poder conlleva una gran responsabilidad".
 Qué frase tan buena. ¿Es tuya?

JAKE

Absolutamente.

PARROQUIANO (EN OFF)

¡Qué pasa con esas cervezas, Larry!

BARMAN

¡Tranquilos, ya va!

PARROQUIANO (EN OFF)

¡Tío, llevamos media hora esperando!

JAKE

(sin mirar a los tipos)
 ¡Ha dicho que ya va!

PARROQUIANO (EN OFF)

¡Tú cállate, nenaza!

A Jake se le pone cara de loco.

JAKE

¿Nenaza?

PARROQUIANO (EN OFF)

¡Sí, nenaza! ¡Eres un nenaza! No servías para trabajar en la serrería y te pusieron a vender novelelitas rosas! ¡Nenaza!

JAKE

(levantándose)
 ¿Nenaza? Dímelo otra vez y te mato.

BARMAN

(viendo cómo Jake se carga los puños)
 Jake, escúchate a ti mismo: "un gran poder conlleva una gran responsabilidad".

JAKE

¿A que no me lo dices otra vez?

Tras un breve silencio...

PARROQUIANO (EN OFF)

¡Nenaza!

Jake sale hacia el tipo hecho una furia.

BARMAN

¡Jake, no! ¡Aquí dentro no, por favor! ¡¡Jake!!

Ruido de tortazos y bofetones.

BARMAN
No...

5. CASA

Típica casa americana de los años 70, bastante sencilla, con la cocina integrada en el salón. Candy y Jake están cenando.

JAKE
Estás malcriando a nuestro hijo.

CANDY
No.

JAKE
Cuando yo tenía su edad, mis padres me prohibían levantarme de la mesa hasta que todos hubieran terminado de cenar.

CANDY
Ha ido a acabar los deberes, Jake.

JAKE
...Pamplinas. Y no podía dejar nada de comida en el plato.

En el plato de Jimmie hay restos de comida.

CANDY
Son verdura y pescado, a Jimmie no le gustan.

JAKE
Sigue así y lo convertirás en un nenaza.

CANDY
Ah, por cierto, Jake, ahora que oigo eso...
(deja el cubierto en la mesa y mira a Jake)
¿Qué pasó el lunes en el bar?

JAKE
¿El lunes?

CANDY
Sí.

JAKE
Nada.

CANDY
Con Billy Morron.

Jake se encoge de hombros, no sabe.

CANDY

Me han dicho que Billy Morron fue al bar y se encontró con alguien. Por lo visto, tras ese encuentro, terminó en el hospital.

JAKE

Quizá Billy Morron llamó nenaza a ese que lo envió al hospital. Y terminó donde merecía.

CANDY

Y ese alguien no serías tú.

JAKE

¿Me estás llamando nenaza?

CANDY

(sentida)

Esta tarde me han abochornado en la carnicería. Mary Elisabeth Templeton, la carnicera, me ha dicho que no nos venderá más carne hasta que le pidas perdón a Billy Morron.

JAKE

¿Y qué tiene que ver Mary Elisabeth Templeton con todo esto?

CANDY

Vivimos en un pueblo, aquí se conoce todo el mundo. La gracia ha ido demasiado lejos: Mañana irás a disculparte a casa de los Morron, punto. Quiero poder seguir comprando carne en la carnicería.

JAKE

¡Ni lo sueñes! No pienso pedir perdón a ese palurdo. Me faltó al respeto.

CANDY

Cariño, ¿no habrás vuelto a beber?

JAKE

¿Beber?

CANDY

¿Recuerdas qué dijo el médico sobre la bebida?

JAKE

Perfectamente.

CANDY

Dijo que te pone violento.

JAKE

Y era mentira.

CANDY

Pero por si acaso, no has tocado el alcohol, ¿verdad?

JAKE

Ni una gota.

CANDY

¿Lo juras?

JAKE

Sí.

CANDY

Jurar en falso es ofender a Dios.

JAKE

(tras pensar un instante)
Lo juro. Lo juro. Lo juro.

CANDY

De acuerdo. Confío en ti.

JAKE

Y si confías en mí ¿por qué me prohíbes que escriba mi novela?

CANDY

No te lo prohíbo. Sólo te dije que, por favor, no lo hagas por la noche. Es imposible pegar ojo con el ruido de la máquina de escribir. Escribe ahora, si quieres.

JAKE

Ahora es imposible con el ruido que hacéis Jimmie y tú.

CANDY

¿Ruido? ¿Qué ruido?

No se oye ningún ruido.

JAKE

Muy bien. Vale. Voy a escribir.

CANDY

Estupendo.

Jake saca una máquina de escribir y la pone sobre la mesa.

Candy recoge la mesa silenciosamente. Jake, por su parte, hace unos estiramientos de manos y empieza a escribir.

Cuando parece que la escritura de Jake ha alcanzado cierta de velocidad (no demasiada, porque Jake no sabe escribir rápido)... Se oye un fuerte ruido. "Toc". Unos segundos después, vuelve a oírse. "Toc". Es un ruido sordo contra la pared. "Toc", "Toc", "Toc"...

JAKE

(hacia la pared, dejando de escribir)
 ¡Me cago en Dios! ¡Jimmie! ¡¿Ya has terminado de hacer los deberes?!

CANDY

¡Jake!

JAKE

¡Qué!

CANDY

(afectada)
 ¡No digas eso de Dios! ¡Es blasfemo!

JAKE

"¿Me cago en...?"

CANDY

¡No lo repitas! ¿Qué quieres? ¿Que Dios te castigue?

JAKE

Quiero que Dios castigue a nuestro hijo, por hacer ruido.

CANDY

No banalices la figura de D...

JAKE

(levantándose)
 Cállate.

Jake va a la habitación de Jimmie y desaparece.

JAKE (EN OFF)

¡No me digas que ya has acabado de hacer los deberes porque no me lo creo!

JAKE (EN OFF)

¡¿Cómo que sí?! ¡Es imposible! ¡No me mientas! ¡Tu madre y yo no queremos mentiras en esta casa!

JAKE (EN OFF)

¡A ver! ¡Déjame ver!

JAKE (EN OFF)

(leyendo)
 Si un tren sale de Cincinatti a las 8 de la mañana en dirección a Buffalo y circula a 50 millas por hora y otro tren sale de Buffalo con destino Cincinatti a las 9:50 de la mañana y circula a 60 millas por hora, ¿a qué hora se encontrarán? ¿A las cinco veintiseis de la tarde? ¿Por qué? ¿Porque tú lo dices? ¡No me enseñes números! ¿Es que no sabes que entre Búffalo y Cincinatti hay un montón de paradas? ¡¿Has olvidado que Estados Unidos está lleno de pueblos de mierda como éste?! ¡Empieza de nuevo y no te levantes hasta

(MÁS)

JAKE (EN OFF) (continúa)
que hayas terminado! ¡Y dame esa pelota! ¡Me la quedo!

Jake regresa con una pelota de tenis.

JAKE
¿Para esto le compranos un walkie talkie tan caro?
¿Para que acabe jugando con una birriosa pelota de tenis? Ya no lo hará más.

Jake le da la pelota a Candy. Luego se sienta a la mesa para retomar la escritura. Pero no lo hace.

JAKE
(levantándose)
He perdido el hilo, me voy.

Coge su abrigo.

CANDY
¿Dónde vas?

JAKE
Al bar.

CANDY
¡No, por favor! ¡No vayas!

JAKE
¡Por qué!

CANDY
Porque en el bar hay alcohol.

JAKE
También hay tilas. Me pediré una tila.

CANDY
No Jake, quédate. Jimmie no hará más ruido, de verdad.

Tras pensar un instante, Jake cambia de opinión y deja el abrigo. Se sienta ante la máquina, estira nuevamente manos y reanuda la escritura.

Inmediatamente se oye un nuevo "Toc".

JAKE
¡¡Me cago en Dicoos!!

Jake se levanta ya agarra el abrigo.

CANDY
¡Jake!

JAKE

¡Me largo!

CANDY

¡No!

JAKE

(marchándose)

¡Iros al infierno! Necesito una tila! ¡Doble! ¡Con hielo! ¡Ahora!

CANDY

¡Jake, no blasfemes!

Jake se marcha de casa tan cabreado que se olvida de cerrar la puerta de la calle.

CANDY

(rezando sumisa)

¡Oh, Señor, perdónale! No quiso faltarte al respeto. Sólo pedía un poco de tranquilidad. Por favor, no le castigues. No castigues a esta casa. Concédenos serenidad para aceptar las cosas que no podemos cambiar, fortaleza para cambiar las que podemos cambiar, y sabiduría para entender la diferenc...

"Toc".

CANDY

(irritada)

¡Jimmieeeeeeeeeeeee!

La luz de la bombilla cobra una intensidad anormal. Un zumbido eléctrico retumba por toda la casa.

El resplandor nos permite ver algo sorprendente en la puerta de la calle: un HOMBRE. El típico asesino de película de los años 70, con gafas gruesas, gorra y camisa de leñador. Candy está despaldas. No lo ve. Ha ido a la habitación de Jimmie.

.

6. BAR

Jake se sienta a la barra.

JAKE

Un whiskey doble, Larry, urgente, el cabreo me está subiéndome a una velocidad de vértigo.

BARMAN

(mientras prepara el whiskey)

Qué ha pasado, Jake.

JAKE

Creo que Candy y Jimmie se han confabulado para que no escriba mi novela.

BARMAN

¿Cómo? ¿No estabas escribiendo de noche?

JAKE

Imposible. Si escribo por la noche, dicen que les molesto con el ruido de las teclas; si escribo por la tarde, me molestan ellos a mí con toda clase de ruidos.

Barman le sirve el whiskey.

BARMAN

¿Y por qué no vas a la editorial y escribes allí?

JAKE

¿En la editorial?

BARMAN

Por la noche. No hay nadie. La tienes al lado de casa.

JAKE

¡Sí, hombre! No hay calefacción. ¿Quieres que muera congelado?

BARMAN

No haces más que quejarte, Jake. Si quieres tantas comodidades ve a un retiro de escritores.

JAKE

¿Crees que no lo he pensado? Maldita sea, son carísimos los retiros de escritores. Imposible.

BARMAN

Entonces, no te quejes.

JAKE

Lo que más rabia me da, Larry, es que Candy no confía en mí. Eso hace que se me... que se me...

BARMAN

¿Se te parta el corazón?

JAKE

Que se me dispare la bilis y me entren ganas de estrangularla. Este maldito problema tiene que solucionarlo el hombre de la casa.

BARMAN

Quizá no te cree capaz.

JAKE

¡Sí soy capaz!

BARMAN

¡Pues deja de quejarte y hazlo! Mira, te contaré algo que me pasó hace mucho tiempo: Un día, cuando tenía veinte años, también discutí con mi mujer. Por algo parecido.

JAKE

¿Tú has estado casado?

BARMAN

Hay muchas cosas que no sabes de mí.

(explica)

Conocí a mi mujer trabajando de camarero en un bar. Ella también era camarera. Decidimos casarnos y montar nuestro propio bar. Ella propuso decorarlo en tonos rosa y servir solamente zumos, batidos y tartas. A mí no me pareció buena idea. Pero se hizo lo que ella quiso. Y, efectivamente, no fue buena idea. En pocos meses estábamos en números rojos. Se me ocurrió salvar el bar repintando las paredes de color marrón y empezando a servir las cervezas y hamburguesas de toda la vida. Ella se negó. Y discutimos. Y me cabreó tanto que llegó a pasárseme por la cabeza la idea de estrangularla. No me detuve. Pinté las paredes de color marrón y empecé a servir cervezas y hamburguesas. Y ya ves...

(señala el bar en el que están)

Hasta hoy.

JAKE

¿Era este bar?

BARMAN

Sí.

JAKE

¿Y tu matrimonio? ¿Tu mujer?

BARMAN

Nada dura eternamente, otro día te lo cuento. Lo importante es que no detengas tu impulso. Si crees que tu idea es buena, sigue adelante con ella.

JAKE

Pero Candy continúa empeñada en publicar una novela femenina. Sigue leyendo las novelas que nos mandan como si esperara que llegue un milagro.

BARMAN

Mi mujer también se empeñó en dar zumos, batidos y tartas. ¿No entiendes lo que te estoy diciendo, testarudo? Termina esa novela y demuéstrole a tu mujer que está equivocada. Porque siempre están equivocadas. Los grandes problemas los solucionan los

(MÁS)

BARMAN (continúa)

hombres. Las mujeres, las mujeres... no me hagas decir lo que pienso de las mujeres...

7. EDITORIAL

Candy hablando por teléfono, en voz baja.

CANDY

¿Hola? ¿Compañía eléctrica? (...) Verán, anoche se fundió la bombilla de la lámpara del salón de casa, pero cuando digo fundir quiero decir fundir; se fundió literalmente, vamos: se hizo gelatina. ¿Podrían decirme si se registró una subida anómala de tensión ayer en esta zona? Sólo por saberlo. (...) Sí, a las nueve de la noche.

(tras esperar unos segundos)

¿No? (...) ¿Ninguna? ¿En los últimos veinte años? (...) ¿Está usted segura, señorita? (...)

(decepcionada)

Gracias. (...) ¿Cómo dice? ¿Que compre bombillas de mejor calidad? Nuestras bombillas son de la mejor calidad, señorita, son General Electric. Las compramos mi marido y yo cuando nos casamos y no hemos tenido ningún problema... hasta ahora. (...) No, mi marido y yo no. La bombillas. No hemos tenido ningún problema con las bombillas. Bueno, y mi marido y yo tampoco hemos tenido ningún problema... hasta ahora... (...) ¿Que qué ha pasado? (...) Pues verá, mi marido y yo montamos una editorial cuando nos casamos, una pequeña editorial y tuvimos un éxito clamoroso con una novela titulada "Cathy", de Gwendolyn Turner -¿no la habrá leído por casualidad?-, pero después de eso, la editorial empezó a perder pulso. No sé por qué. Y ahora sus constantes están muy débiles... (...) ¿Que por qué no nos dejamos de tonterías y publicamos otro éxito como "Cathy", de Gwendolyn Turner? ¡Eso pienso yo! ¿Verdad que sí?

8. CASA

Jake escribiendo a máquina. Entra Candy, con un montón de sobres marrones. Se sienta en el sofá. Abre el primero de los sobres y saca un mecanoscrito. Empieza a leerlo.

Jake la mira. Continúa escribiendo.

El ritmo de tecleo de Jake empieza a bajar. Jake mira a Candy, buscando a quién culpar por la bajada del ritmo. Pero Candy no hace el menor ruido.

Jake se concentra. trata de recuperar el ritmo de escritura. Pero su tecleo se vuelve cada vez más lento. Mira a Candy. Candy lee en completo silencio.

Jake trata de concentrarse más todavía. Pero la escritura no remonta el vuelo. Al revés. Sigue decayendo hasta... detenerse.

En ese momento, Candy pasa página.

JAKE

¡¿Quieres no hacer ruido, por favor?!

CANDY

No hago ruido.

JAKE

¡¿Entonces quieres dejar de no hacer ruido?!

CANDY

¿Qué?

Jake se viene abajo.

JAKE

¿Sabes qué? No puedo escribir una novela mientras tú sigues buscando una novela competidora.

CANDY

Esto no es una competición, Jake. Se trata de salvar nuestra Editorial.

JAKE

¡Y es lo que voy a hacer si dejáis de molestarme!

CANDY

¿Molestarte?

JAKE

¡Con este silencio! ¿No puede parecer esto una casa normal? Sin ruidos pero sin silencio. No se puede escribir así. Oigo hasta el vuelo de una mosca. ¡Jimmie! ¿Qué haces tan callado? ¿Por qué no juegas con el walkie talkie?

CANDY

Porque no quiere.

JAKE

Pues será el único niño que no quiere. Te digo que nos está saliendo raro.

CANDY

No hables así de tu hijo.

JAKE

Yo a su edad no tenía walkie talkie y jugaba a policías y ladrones.

(a Jimmie, levantándose)

¡Pues sal a la calle a jugar a policías y ladrones!
¡Que te dé el aire!

No hay respuesta.

Jake va a la habitación de Jimmie.

JAKE (EN OFF)

¡Eh! ¡Que es eso! ¡La pelota de tenis! ¡Creí que te la había confiscado! ¡Dámela ahora mismo! ¡Castigado una semana!

Jake regresa con la pelota de tenis.

JAKE

Estaba jugando con la pelota de tenis.

CANDY

No estaba jugando con la pelota de tenis, sólo estaba hablando con ella.

JAKE

¿Qué? ¿Hablan...?

Jake mira la pelota. La pelota tiene una cara dibujada.

JAKE

¡Qué es esto!

CANDY

Nada, cosas de niños. Déjale.

JAKE

(alucinando)

¿A ti te parece normal? ¿De veras le está hablando a esta cosa?

CANDY

Ahora me dirás que tú nunca tuviste un amigo imaginario cuando eras pequeño.

JAKE

Pues no. Yo nunca tuve amigos imaginarios. Ni de los otros. ¡La Virgen de Dios! Esto ha sido idea tuya. ¿Cómo le animas a hacer estas cosas? ¡Nos va a salir raro del todo!

CANDY

¡No te preocupes, Jake! ¡La rara oficial del pueblo soy yo! ¡Y no blasfemes!

Jake no entiende.

CANDY

(sentida)

Esta tarde... Mary Caroline Barlow me ha echado de su tienda. El peor bochorno de mi vida. Me he querido morir.

JAKE

¿Mary Caroline Barlow? ¿Qué has hecho? ¿Qué tienda?

CANDY

La pescadería. Me ha echado porque tú no le has pedido todavía perdón a Billy Morron. Que sepas que ya no podemos comprar carne ni pescado. ¿Contento? ¿Piensas mantener esa estúpida actitud infantil durante mucho tiempo?

JAKE

Sí. Hasta que me muera. Y no moriré por culpa del colesterol. ¿Sabes? Hace tiempo que quería que convirtiéramos en vegetarianos y no encontraba la manera. Dale las gracias a esa Mary Caroline Barlow de mi parte.

CANDY

¿Te lo tomas a broma? Pues que sepas que no soy la única que sufre esta clase de desprecio. ¡También lo sufre tu hijo! Hoy me ha llamado el director del colegio de Jimmie: Sus amigos han dejado de jugar con él. Ya no le hablan.

JAKE

¿Por qué?

CANDY

¡Porque es hijo tuyo!

JAKE

¿Por ser hijo mío? ¡Pues me alegro! ¡Me alegro mucho!
(yendo a la habitación de Jimmie)
¡Jimmie, indulto a tu nuevo amigo! ¡Anda, juega con el señor pelota de tenis, que es mucho más persona que los retrasados de tu colegio!

Jake desaparece por la puerta de la habitación de Jimmie.

CANDY

¡Luego no te quejes si tu hijo no juega al walkie talkie! ¡No tiene con quien hablar!

JAKE

(regresando de la habitación)

Tony. El señor pelota de tenis se llama Tony. Es muy simpático.

'Ding-dong'. Llamam a la puerta.

JAKE

Ve tú.

Jake se sienta a escribir y Candy abre puerta. Sale. Al poco vuelve a entrar. Va hasta Jake, que está haciendo flexiones de manos.

CANDY

Jake.

JAKE

Qué.

CANDY

¡Ven!

JAKE

¡Voy a escribir!

CANDY

¡Es importante!

JAKE

Qué pasa.

CANDY

Ha venido Paul.

JAKE

¡Paul!

(alegrándose)

¡No me digas!

CANDY

Ha cambiado de opinión.

JAKE

(levantándose)

¡Lo sabía! ¡Es mil veces mejor trabajar con nosotros gratis que en la serrería cobrando!

CANDY

No es eso.

(sería)

Quiere el finiquito.

JAKE

¿Qué?

CANDY

Dice que ha venido a cobrar el finiquito.

JAKE

Pero... ¿No había renunciado a él?

CANDY

Eso dijo.

JAKE

No puede ser.

CANDY

Y lo quiere ahora.

Candy abre un cajón.

JAKE

¿Qué haces?

CANDY

Pagarle.

JAKE

No puedes tocar ese dinero. Es nuestra caja de resistencia.

CANDY

Adquirimos un compromiso con Paul.

JAKE

Paul puede esperar. Voy a hablar con él, verás cómo le hago cambiar de opinión.

CANDY

No creo.

JAKE

...Seguramente ha bebido un poco. ¿Notaste si huele a alcohol?

CANDY

No he notado nada.

JAKE

Entonces ha bebido.

(yendo hacia la puerta)

No te preocupes, Paul es un buen tipo.

CANDY

Jake: Paul no ha venido solo. Le acompaña...

Jake mira por la ventana.

JAKE

¡Billy Morron! ¡Qué hace ese tío aquí!

CANDY

Darte la oportunidad de que le pidas perdón.

Jake agarra un paraguas.

JAKE

¡Oh, sí!

(saliendo con el paraguas en alto)
¡Perdona Billy por dejarte con fuerzas suficientes para que pudieras ir luego a manipular al imbécil de Paul!...

CANDY

¡Jake, no!

Ruido de golpes.

CANDY

¡Oh, no!

Candy da vueltas sin saber qué hacer y acaba abalanzándose sobre el teléfono.

CANDY

(descolgando el teléfono)
¿Policía? Casa de los Wallace. (...) ¡Por favor, ayúdenme, ayúdenme! (...) Mi marido a salido a peg... no, no, no. Policía, policía, unos hombres se están defendiendo de mi marid... no, no, no. Policía, policía, mi marido y unos hombres han empezado a discutir por un paraguas, ¿lo puede usted creer? ¡Por favor, hagan algo!

9. BAR

En un extremo de la barra está el hombre de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador conversando con el barman. No oímos lo que dicen.

Entra Jake renqueante y se sienta en su taburete de siempre.

BARMAN

¡Jake! ¡Qué te ha pasado!

JAKE

Nada. Un whiskey. Doble. Con hielo. Ponme un poco de hielo en la mano.

BARMAN

¿Estás bien?

JAKE

Sí.

Barman le sirve el whiskey y le da un poco de hielo en la mano. Jake se aplica el hielo en el cogote.

BARMAN

¿Qué ha pasado? Cuéntame.

Jake da un largo trago y se apoya agotado en la barra.

JAKE

¿Que te cuente? ¿Qué quieres oír? ¿La original historia de "un tipo especial llamado Jake, que vive en un pequeño pueblo de norteamérica rodeado de tipos amargados que se dedican a amargarle la vida porque él es especial y los demás no pueden soportarlo"? ¿O quizá te suena familiar?

BARMAN

Eso es tu novela.

JAKE

No, Larry. Es algo más que mi novela.

BARMAN

¿Qué ha ocurrido?

JAKE

¡Que no puedo más! ¡Esto me supera! ¡Es el fin! No escribiré mi novela: y perderé la editorial, la casa, el coche, a Jimmi, a Candy...

(abatido)

Jackeline Kennedy Onassis me ha derrotado.

BARMAN

Qué dramático. ¿Qué te pasa, qué te pasa?

JAKE

¡No lo sé! Si fuera un poco autocrítico diría que el problema soy yo: que creí que podía escribir una novela y no puedo. Pero no soy nada autocrítico así que no sé dónde está el problema. Estoy bloqueado.

BARMAN

Bloqueado...

JAKE

Sí, siento un bloqueo paralizante. ¿Sabes el clásico bloqueo del novelista? Pues ahora lo tengo yo. J. D. Salinger se lo pasó a Ernest Hemingway, Ernest Hemingway se lo pasó a Truman Capote y Truman Capote parece que me lo ha pasado a mí. No me preguntes cómo. El hecho es que ahora lo tengo yo y no puedo seguir adelante.

El barman sonrío. Ríe. Se troncha.

JAKE

¿Te parece gracioso?

BARMAN

Salinger, Hemingway, Capote... ¿Sabes que tienen en común?

JAKE

No.

BARMAN

Que los tres son genios de la literatura. Lo que tú tienes, Jake, se llama: síndrome del "Perfeccionismo extremo". Hemingway, Salinger, Capote, los tres lo tuvieron.

JAKE

¿Y qué demonios es eso?

BARMAN

Es lo que les pasa a los artistas que persiguen la perfección absoluta.

(explica)

Es muy sencillo: cuanto más escribes, más te exiges a ti mismo. Y eso va en aumento. Hasta que llega el día en que no puedes seguir escribiendo porque lo que te pides es algo parecido a la perfección absoluta y la perfección absoluta no existe. ¿Comprendes?

JAKE

¿Y qué hicieron Salinger, Capote y Hemingway?

BARMAN

Bueno... Salinger dejó de escribir, Capote entró en depresión y Hemingway se pegó un tiro. Pero yo conozco una solución.

JAKE

¿Ah, sí?

BARMAN

Sí.

Jake mira a un lado. Por un momento le parece que el hombre de la gorra está escuchando.

JAKE

(en voz baja)

¿Cuál es?

BARMAN

La solución a tu problema se llama: Escritura automática.

JAKE

¿Escritura automática?

BARMAN

Sí. Debes escribir sin pensar: y sin leer lo que escribes.

JAKE

Sin leer lo que escribo.

BARMAN

Exacto. Porque, cuando lees, se activa ese censor hijoputa que todos llevamos dentro. Y no tienes que permitir que se active. A partir de ahora, nada de revisar párrafos, nada de arreglar frases, nada de corregir palabras. Escribe sin pensar, sin detenerte: y sobre todo, sin mirar atrás. ¿Entendido? Prohibido leer lo que escribes.

JAKE

Prohibido leer lo que escribo.

BARMAN

Exacto. Leerás tu novela sólo cuando la hayas terminado. No antes.

JAKE

(pensativo)
¿De veras funciona?

BARMAN

¿Que si funciona? Con este método escribes como si fueras sobre raíles. No importa lo que pase a tu alrededor. Ya se puede caer el mundo, si quiere, que tú.. es como si escribieras al dictado de Dios.

JAKE

Oh.
(a Jake le gusta la idea)
¿Cómo sabes tantas cosas?

BARMAN

He pasado la vida detrás de una barra de bar.

JAKE

¡Gracias, Larry!

BARMAN

Es por eso que me jubilo. No porque sea viejo, que no soy tan viejo. Encontré comprador, por cierto. Un matrimonio asiático. Empiezan el viernes. Me marcho a Florida. Ya.

Jake se ha terminado el whiskey, ha dejado un dólar en la barra y ha salido renqueante pero deprisa. Para cuando el barman levanta la vista, Jake ya no está. Tras la lógica sorpresa, el barman continúa hablando como si tal cosa.

BARMAN

No te preocupes. Les diré que ese taburete tiene la forma de tu culo. Si consigo comunicarme. El hombre no entiende nuestro idioma y la mujer no entiende nada. ¿Lo puedes creer? ¡Una mujer trabajando aquí!

(MÁS)

BARMAN (continúa)

¿Qué será lo siguiente? ¿Mujeres trabajando en la
serrería? El mundo se hunde. Suerte que yo me
largo...

*El hombre de la gorra llama la atención del
barman...*

BARMAN

(al darse cuenta de que el tipo lo
mira)

Ah sí, me preguntaste que.. Te cuento...

*Va hacia él y retoma la conversación que
interrumpió Jake.*

.

10. CASA

*Candy leyendo uno de sus mecanoscritos, con cara
de no estarle gustando nada lo que lee. Niega
con la cabeza. Y lo tira a la montaña de los
mecanoscritos rechazados. Abre el siguiente
mecanoscrito. Empieza a leer. En seguida se le
pone mala cara.*

Llega Jake a casa.

CANDY

Dónde estabas.

JAKE

En el bar. Larry me aplicó un poco de alcohol. En las
heridas. Mira, aquí tengo hielo.

Le da el hielo a Candy.

CANDY

Ha venido el ayudante del alguacil.

JAKE

¿El ayudante del alguacil?

CANDY

A advertirte. Ha dicho que si vuelves a pegar a
alguien te encerrará en el calabozo más oscuro que
tengan. Jake, te avisé de que Paul venía acompañado.

JAKE

Pero no me dijiste que lo acompañaba la serrería
entera.

CANDY

No debiste salir como un energúmeno. Si no es por
Paul, te matan.

JAKE

Si no es por Paul, no estaríamos así: Yo ya habría terminado mi novela, habríamos ganado mucho dinero y todo se habría solucionado. Paul tiene la culpa de esto. Y Jackie Kennedy. Pero ya no importa...

Jake se sienta ante la máquina de escribir y hace unos rápidos estiramientos de manos.

JAKE

Voy a acabar la novela. No habrá nada que me detenga. He encontrado la manera.

CANDY

¿Ah, sí?

Jake empieza a teclear.

JAKE

Se llama "Escritura automática". Infalible.

(Jake coge ritmo de escritura)

Consiste en escribir sin pensar y sin leer lo que se escribe. Es el método definitivo, ahora se lo contaba a Larry. Ya podéis hacer ruido, guardar silencio, podéis hacer lo que os dé la gana, que yo escribiré mi novela como si fuera sobre raíles.

(Jake escribe como una locomotora)

Mira. ¿No es increíble? Hasta puedo escribir y hablar al mismo tiempo.

CANDY

¿Y cómo sabrás que lo que escribes es bueno si no lo lees?

JAKE

Porque me lo está dictando Dios.

CANDY

¿Qué?

JAKE

Porque es un truco de escritor bueno. ¿Sabes Truman Capote, Hemingway, J. D. Salinger?...

CANDY

Sí.

JAKE

Ellos no lo utilizaron. Y por eso acabaron como acabaron. Y, en cambio, voy a saborear las mieles del éxito.

CANDY

Qué bien.

JAKE

A este ritmo, termino en menos de dos semanas.

CANDY

¿Puedo leer?

JAKE

(tapando el folio con las manos)

¡Noooo!

Ha tenido que detener la escritura.

CANDY

¿Por qué? Yo no soy quien escribe, sí puedo leer,
¿no?

JAKE

No lo sé. Por si acaso, no leas nada. No vayas a fastidiarla.

(tajante)

CANDY

Como quieras.

'Ding-dong'. Los dos miran hacia la puerta. Jake no deja de escribir.

JAKE

¿El ayudante del alguacil?

CANDY

¿Billy Morron?

JAKE

Tenemos que comprar un pestillo para esa puerta.

Candy se levanta.

CANDY

Voy yo.

Antes de abrir, Candy mira por la ventana.

CANDY

(mirando por la ventana)

No veo a nadie.

Jake deja de escribir.

JAKE

(levantándose)

Entonces es Billy Morron, que se está escondiendo.
¡Billy! Maldito cobarde.

CANDY

¡Jake!

Candy hace un gesto a Jake para que se siente. Éste no lo hace. No obstante, va hasta la puerta y abre. No hay nadie.

CANDY
¿Hola?

Candy se asoma a un lado y al otro.

CANDY
(a Jake)
No hay nadie.
Cierra la puerta.

JAKE
Huye, gallina. La próxima vez no emplearé un paraguas. ¡Me he preparado!

Candy ve que Jake tiene en sus manos una funda de raqueta de tenis (que ha cogido de un armario). Candy lo mira sorprendida.

JAKE
La próxima vez usaré...

CANDY
¿Una raqueta de tenis? ¿Has oído lo que te acabo de decir del alguacil? Si vuelves a ponerle la mano encima a Billy Morron irás directo a la cárcel.

JAKE abre la funda de la raqueta y de su interior no saca una raqueta sino... ¡un rifle!

JAKE
No pienso tocarle un pelo, tranquila.

CANDY
(aterrada)
¿Qué es eso? ¡¿Un rifle?! Jake, ¿te has vuelto loco?

JAKE
(con cara de loco)
No. Me he vuelto práctico. Como Nixon. Sólo que yo...
(carga el rifle, sombrío)
No pienso delegar.

Arranca el primer movimiento de la 5ª Sinfonía de Beethoven.

.

11. PSIQUIATRA

Psiquiatra, en su consulta, disfrutando de la música de Beethoven que sale de su tocadiscos.

Llaman a la puerta. El Psiquiatra apaga la música y abre la puerta. Es Candy.

PSIQUIATRA

Buenas tardes, señora. Doctor Bannister, para servirla.

CANDY

Buenas tardes, doctor, Candy Wallace. ¿Puedo pasar?

PSIQUIATRA

Cómo no. Adelante. Su peinado recuerda mucho al de Jackie Kennedy, ¿se lo habían dicho?

CANDY

Gracias, es usted muy amable.

PSIQUIATRA

No nos conocemos. Usted no es de por aquí...

CANDY

No, señor. Vivo en Ellentown.

PSIQUIATRA

Ellentown. ¿Y qué la ha traído hasta Stormville?

CANDY

El autobús.

PSIQUIATRA

¿No le agradan los psiquiatras de Ellentown, señora Wallace?

CANDY

No, simplemente vine a comprar a Stormville y aproveché que pasaba por delante de su consulta para...

PSIQUIATRA

¿A comprar ha dicho?

CANDY

Sí.

(mostrando la bolsa que lleva consigo)

Bombillas.

PSIQUIATRA

Bombillas. ¿No le agradan las tiendas de bombillas de Ellentown?

CANDY

Sí, pero...

PSIQUIATRA

(señalando el anillo de compromiso de Candy)

Veo que está usted casada, señora Wallace.

CANDY

Sí.

PSIQUIATRA

Y el señor Wallace, ¿sabe que usted ha venido a Stormville a comprar bombillas?

CANDY

(bajando la mirada)

No.

PSIQUIATRA

Entiendo, entiendo. No me diga más. Usted se ha cargado una bombilla de su casa y quiere cambiarla antes de que lo descubra su marido.

CANDY

(nerviosa)

Yo no me he cargado nada. Se fundió sola -y cuando digo fundir quiero decir fundir, literalmente, se hizo gelatina-. Yo no tuve nada que ver.

PSIQUIATRA

Ya veo, ya veo: sin duda usted tiene un conflicto con las bombillas.

(inclinando a Candy en el diván)

Échese, haga el favor.

CANDY

Pero...

PSIQUIATRA

¿Le incomoda que pronuncie la palabra 'bombilla'?

CANDY

No.

PSIQUIATRA

Sí, le incomoda. ¿Siente que se le acelera el pulso cuando digo?... 'Bombilla'.

CANDY

No.

PSIQUIATRA

Anda que no, lo estoy notando.

El psiquiatra está tomando a Candy por la muñeca.

PSIQUIATRA

¿Sudores fríos? 'Bombilla'.

CANDY

No.

PSIQUIATRA

Pues tiene la muñeca empapada, señora Wallace.
¿Sufrió usted algún trauma en la infancia?

CANDY

¿Qué?

PSIQUIATRA

El 99% de los trastornos presentes tienen su origen en un trauma ocurrido en la infancia. Haga memoria. ¿Recuerda algún acontecimiento traumático de su infancia relacionado con las bombillas?

CANDY

(incorporándose)
¡Doctor, no he venido aquí por mí!

PSIQUIATRA

¿Ah, no?

CANDY

¡No! He venido por mi marido.

PSIQUIATRA

Pues haber empezado por ahí. ¿Qué le pasa a su marido?

CANDY

Estoy preocupada, mi marido se está volviendo... peligroso, doctor.

PSIQUIATRA

Uhhmmm...

CANDY

Temo que esté... enloqueciendo.

PSIQUIATRA

Enloqueciendo. Eso es muy serio. ¿Qué le hace pensar semejante cosa?

CANDY

Se ha comprado un rifle.

PSIQUIATRA

¿Y qué? Estamos en América.

CANDY

Pero está dispuesto a usarlo.

PSIQUIATRA

Estamos en América.

CANDY

Contra gente inocente.

PSIQUIATRA
Estamos en América.

CANDY
¡Ha empezado a escribir una novela!

PSIQUIATRA
¿Una novela?

CANDY
Sí.

PSIQUIATRA
Uh. ¿Así por las buenas?

CANDY
¡Sí! Parece decidido a hundir la Editorial.

PSIQUIATRA
¿La Editorial? ¿Qué editorial? Señora Wallace, empiece por el principio o me volverá loco a mí. ¿De qué editorial está hablando?

CANDY
De la nuestra. Mi marido y yo tenemos una editorial de novelas femeninas, los dos, una editorial pequeña. Y el Banco nos está acorralando: Si no conseguimos publicar urgentemente un éxito, lo perderemos todo, así que...

PSIQUIATRA
(interrumpiendo)
Che, che, che, che, un momento, no vaya tan deprisa. Ustedes tienen una editorial...

CANDY
Sí, de novelas femeninas. Desde hace seis años. La fundamos el mismo día que decidimos casarnos, que también fue el día en que concebimos a nuestro hijo Jimmie, que fue el día en que nos conocimos.

PSIQUIATRA
¿Qué? ¿Todo eso en un día? A ver, a ver, cuénteme eso. Vayamos por partes: ¿Cómo se les ocurrió fundar una editorial de novelas femeninas? ¿Cómo decidieron casarse? ¿Cómo se conocieron?

CANDY
Nos conocimos no muy lejos de aquí, en el Parque Nacional Cold Water. En la variante de la carretera comarcal, la de la serrería. Jake me llevó a ver el Mirador del Águila.

PSIQUIATRA
Cuenta, cuenta, por favor, siga.

Suena un arpa que da entrada al recuerdo de Candy.

CANDY (EN OFF)

Recuerdo perfectamente a Jake abriéndome camino, muy galante él.

12. MONTAÑA

Jake en escena. Inmóvil. Tras contemplar con agrado la grandeza de las vistas que tiene ante sí, se vuelve a su lado...

JAKE

¿Señorita?

(mirando a su alrededor)

¿Señorita?

CANDY (EN OFF)

Sí, sí... Es que hay un tronco atravesado en el camino, y no puedo pasar...

JAKE

Ah.

Jake desaparece y le oímos haciendo un esfuerzo.

CANDY

(apareciendo con Jake)

Gracias. Es usted muy fuerte.

JAKE

Era un tronco pequeño.

(mostrando las vistas)

Queda un poco alejado de la carretera pero... qué me dice, ¿vale la pena?

Candy mira ante sí y...

Oímos los pajarillos cantar.

CANDY

(maravillada)

Oh, es precioso.

JAKE

Este es mi mirador del Águila.

CANDY

¿Su mirador del águila?

JAKE

El auténtico Mirador del Águila está allí.

(señala a lo alto de la montaña)

¿Lo ve? Allí arriba. Pero ese queda muy lejos.

CANDY

Oh, sí. Lo veo. ¿Entonces éste?...

JAKE

Éste... lo descubrí de pequeño, un día que mis padres me llevaron al "Mirador del Águila", a aquel. Yo dije: "Pues no es para tanto". Ya sabe, estaba en la edad... Y mi padre me dio un bofetón.

CANDY

¿Un bofetón?

JAKE

Así, de repente. Zas. Y mi madre otro. Zas. Me pegaban mucho, por cualquier cosa.

CANDY

Oh, Jake.

JAKE

Me pegaban a todas horas. Nunca salió una palabra afectuosa de la boca de mis padres.

CANDY

...Fue usted un niño maltratado.

JAKE

Aquel día -allí, en el mirador del Águila- me cansé de tanto bofetón y escapé corriendo. Y -no sé como- llegué hasta aquí, y aquí me quedé, en ese rincón, acurrucado entre esos dos árboles. Me buscaron durante tres días. No me encontraron. Regresé a casa cuando yo quise. Decidí tres cosas: que jamás iba a tolerar la violencia en mi vida, que en adelante iba a ser dueño de mi destino y que pasaría el resto de mi tiempo libre leyendo.

CANDY

¿Leyendo? ¿Le gusta leer?

JAKE

Descubrí la lectura aquí, aquel día. Fue una revelación.

(explica)

Resultó que llevaba la mochila llena de comics -no la mía: la de mi padre, que me obligaba a llevársela como si fuera un porteador- y en cuando los ví, quedé atrapado: Superman, Flash, Spiderman, Los cuatro fantásticos... Regresé porque se me terminaron.

CANDY

Oh Jake, a mí también me encanta leer.

JAKE

¿Sí? Me encantan esos héroes que defienden sus principios cueste lo que cueste.

CANDY
Mi favorita es Jane Austen. ¿La conoces?

JAKE
Jane Austen... ¿es de Marvel o de DC?

CANDY
Es maravillosa.

JAKE
Para maravillosa: Wonder Woman.

CANDY
¿Y qué me dices de Virginia Woolf?

JAKE
¿Virginia Woolf? ¿Una mujer-lobo?...

13. PSIQUIATRA

PSIQUIATRA
Sin duda, conectaron. Ese Jake parece más afable que el Jake de hoy.

CANDY (EN OFF)
¡Era muy afable! Los años lo han cambiado.

PSIQUIATRA
O el matrimonio. Siga, por favor. Qué pasó.

CANDY (EN OFF)
Después me llevó a su casa.

14. CASA

Candy y Jake entran en casa. Candy lleva una maleta consigo.

JAKE
En esa montaña, por la noche, hace un frío de muerte. Se lo digo porque lo sé -me tiene traumatizado el frío-. Deje la maleta ahí. Puede quitarse la chaqueta. Aquí hay calefacción.
(ayudando a Candy)
Ese traje...

CANDY
Le resulta familiar.

JAKE
Diría que sí.

CANDY

Es mi favorito. Imita al que llevaba Jackie Kennedy el día del luctuoso suceso. ¿Verdad que es bonito? Oh, Jake, es una casa preciosa.

JAKE

¿De veras? ¿De verdad no quiere cenar? Tenemos tiempo hasta que salga el autobús.

CANDY

(al Psiquiatra)

La cena se alargó tanto que perdí el autobús. En Ellentown no había un solo motel, así que... tuve que pasar la noche en casa de Jake. Sí, doctor: es entonces cuando Jimmie fue concebido. En un momento de la noche, Jake se levantó para mostrarme cuál era su ilusión de futuro...

Jake lleva puesto un batín. Ha abierto la puerta de la calle y le señala algo a Candy, que también lleva puesto un batín ahora.

JAKE

Mira, el cobertizo está allí. Ahora no hay más que trastos viejos y muebles. Pero lo limpiaré y montaré algún tipo de negocio. La otra puerta da a la calle. Es perfecto.

CANDY

Claro que sí. ¿Qué negocio?

JAKE

No lo sé, todavía no se me ha ocurrido nada...

CANDY

(interrumiendo)

¿Qué tal una editorial?

JAKE

¿Una editorial? ¿En un cobertizo?

CANDY

Es perfecto. Ahí caben las máquinas, cabe la oficina... Si supieras cómo empezó la Hogarth Press...

JAKE

¿La Hogarth Press?

CANDY

La editorial independiente más importante del Reino Unido.

(explica)

Un día Leonard Woolf compró una pequeña prensa de mano y la instaló en medio del salón de casa -los Woolf no tenían cobertizo-. La puso a funcionar y... ¡tachán!

JAKE

Vaya.

CANDY

Empezaron publicando la obras completas de Virginia, claro. Después publicaron las de Jane Austen, Emily Brontë, Katherine Mansfield... Oh, Jake, hagamos lo mismo. Fundemos una editorial y publiquemos lo que más nos guste.

JAKE

¿Comics?

CANDY

Lo que más nos guste. Viviremos entre libros.

JAKE

...Y comics.

CANDY

Sin parar de leer...

JAKE

Oh, Candy, que idea tan buena, ¿cómo no se me ha ocurrido a mí?

CANDY

Se llamará: "Jake & Candy Press". ¿Qué te parece?

JAKE

Sólo hay un problema.

CANDY

¿Cuál?

JAKE

No tengo dinero.

Candy sonríe.

CANDY

Yo sí.

(al Psiquiatra)

Y así nació "Candy Press".

Candy sale por la puerta y regresa a la consulta del psiquiatra mientras habla el doctor.

.

15. PSIQUIATRA

PSIQUIATRA

Un proyecto muy meditado... Bien. Bien.

(asiente)

Y seis años después, dice usted que el Banco les acorrala.

CANDY

(sentándose en el diván)
 Sí, doctor. Nos ha puesto un ultimátum, y nuestra situación financiera es tan delicada que si no conseguimos publicar urgentemente un éxito, lo perderemos todo.

PSIQUIATRA

Vaya, vaya. Y entiendo por su nerviosismo que ese éxito no llega.

CANDY

Las novelas femeninas están gafadas.

PSIQUIATRA

Claro que lo están: pero para ustedes, que son pequeños. Desde que Jackie Kennedy habló de ellas en una entrevista televisiva, las editoriales grandes se pegan por publicar las mejores novelas femeninas. Es así, no podemos cambiar este tipo de cosas -Nixon pudo haberlo hecho pero contrató a un inútil con temblores-...

CANDY

¿Cómo?

PSIQUIATRA

Nada. Que yo de ustedes me olvidaría de encontrar una buena novela femenina. Cambien de liga. ¿Han probado con otros géneros?

CANDY

Jake abrió la posibilidad de publicar también novelas de otros géneros pero... claro, nos llamamos Candy Press, y se nos conoce en el mundillo como sello femenino, así que seguimos recibiendo solamente novelas femeninas.

PSIQUIATRA

(pensativo)
 Ya veo. Y ante ese panorama, su marido ha decidido escribir él mismo la novela que les salve el pellejo.

CANDY

Exacto. ¿Verdad que es una locura?

PSIQUIATRA

¿Locura? ¡Es admirable! Señora Wallace, felicite a su marido de mi parte. Es un gesto que le honra.

CANDY

¿Cómo?

PSIQUIATRA

Ha tomado las riendas del problema. El de su marido es un comportamiento heroico. Escribir una novela. ¡Con lo difícil que es!

CANDY

¿Heróico? ¡Es suicida! ¡Mi marido no está capacitado para escribir!

PSIQUIATRA

¿Cómo lo sabe?

CANDY

¡Porque nunca ha escrito nada!

PSIQUIATRA

Mozart tampoco había escrito nada cuando escribió su primera obra.

CANDY

¡Pero mi marido no es Mozart!

PSIQUIATRA

¿Cómo lo sabe?

Silencio.

PSIQUIATRA

¿Le ha leído?

Suena la 5ª Sinfonía de Beethoven.

.

16. CASA

Casa de los Wallace. Parece que no hay nadie. Se abre la puerta de la calle. Es Candy. Llama a su marido. Continúa la música de Beethoven.

CANDY

¡Jake!

No hay respuesta.

CANDY

¡Jake! ¿Estás en casa?

No hay respuesta.

CANDY

(yendo hacia la habitación de Jimmie)

¡Jimmie! ¿Estás solo?

(hablando a Jimmie desde la puerta de la habitación)

Cariño, ¿y papá? ¡Ah, no estás solo, ya veo, hola, señor pelota de ten... eh, Tony!- (...) Jimmie, ¿dónde está papá? ¿En el bar? ¿Hace mucho que se fue? (...) Muy bien. No, no, sigue, seguid, no os molesto, adiós señor pel... eh Tony, adiós Tony...

(mientras regresa)

¡Jimmie! ¡Si quieres, luego podemos jugar tú y yo al walkie talkie, cariño!

Candy clava su mirada en el escritorio. Mira la hora. Mira el montón de hojas escritas. Es la ocasión perfecta. Abre el montón de hojas por la primera página y empieza a leer.

No han pasado ni tres segundos, que entra Jake por la puerta de la calle y sorprende a Candy con las manos en la masa.

JAKE

(con expresión de asesino)

¡Candy!

Candy se lleva un susto de muerte. Se detiene la música súbitamente (la 5ª de Beethoven).

CANDY

¡Jake!

JAKE

¡¿Qué haces?!

CANDY

¡No, no es lo que parece!

JAKE

¡¿Estás leyendo mi novela?! Piensa bien la respuesta porque mentir es pecado.

Tras unos instantes, Candy agacha la cabeza.

CANDY

Sí.

JAKE

¡¡Oh, Dios!!

CANDY

¡Jake!

JAKE

¡A penas me doy la vuelta, y tú me traicionas! ¡Como a Moisés en el monte Sinaí!

CANDY

¡No!

JAKE

¡Farisea!

CANDY

¡Jake!

JAKE

¡Qué decepción!

CANDY

¡No digas eso!

Jake se lamenta, Candy lloriquea, Jake parece lloriquear... Hasta que se hace el silencio.

JAKE

(con curiosidad)
¿Qué te ha parecido?

CANDY

Qué.

JAKE

La novela. ¿Es... buena?

CANDY

(sollozando)
No... no he leído casi nada, sólo el principio, a penas tres frases...

JAKE

Bueno y ¿qué te han parecido esas tres frases?

A pesar del tono amable, Jake resulta amenazante.

CANDY

B... bien.

Jake está mirando fijamente a Candy.

CANDY

Buenas... Muy buenas... Perfectas.

JAKE

¿Perfectas?

CANDY

Sí.

(lee)
"En un pueblo de norteamérica vivía Jake. Jake era un chico muy especial que.."

JAKE

(tapándose lo oídos)
¡No, no, para, para! ¡No puedo oírlas!

Candy para de leer.

CANDY

(confirmando)
Perfectas para empezar.

JAKE

Perfectas para empezar. ¿Y las siguientes, qué tal, mantienen el nivel?

CANDY

Ya no las he leído.

JAKE

No las has leído. Mmmm...

(piensa)

¿Podrías leer la siguiente frase por mí? Un par de frases. O tres.

Candy mira con recelo a su marido.

CANDY

S... sí, claro.

JAKE

Estupendo.

Jake sienta a Candy en el sofá y le entrega la novela.

JAKE

Toma. Ya que estamos, la lees entera.

CANDY

¿Entera?

JAKE

Bueno, entera no, porque todavía falta el final -aún no lo he escrito- pero...

Jake invita a Candy a leer.

CANDY

¿Ahora?

JAKE

Sí.

Parece que Jake no va a cambiar de opinión, así que Candy asiente.

CANDY

Vale. Empiezo.

(empieza a leer)

"En un pueblo de norteamérica vivía Jake"...

JAKE

¡Nooooo! En silencio. Para ti. Yo no puedo.

CANDY

Para mí.

JAKE

Sí. Yo espero. Y luego me dices.

Candy se dispone a leer. La presencia de Jake resulta bastante incómoda pero parece que no va a tener más alternativa que leer con Jake mirándola.

Así que empieza a leer.

.

17. CASA

Candy y Jake sentados en los mismos asientos, sólo que Jake se ha dormido plácidamente y Candy ha dejado de leer. Tiene los ojos muy abiertos.

Jake se despierta.

JAKE

Uh, qué hora es, me he dormido.

(mira la hora)

¿Ya has terminado?

Candy recupera la normalidad.

JAKE

¿Has terminado de leer?

Candy no sabe si decir sí o decir no.

CANDY

S... Sí.

JAKE

¿"S... Sí"?

CANDY

Sí.

JAKE

Qué rápido.

CANDY

(en voz baja)

He leído un poco en diagonal...

JAKE

¿Y qué te ha parecido?

CANDY

Mmmmmmm.

JAKE

¿Mmmmmmm?

Candy trata de sonreír pero no lo consigue.

CANDY

Mmmmmmm.....

JAKE

¿Qué significa "Mmmmmmm"?

CANDY

Significa... Mmmmmmm...

JAKE

¡Demonios, Candy! ¡Pareces lerda! ¡Es buena o no!

CANDY

Es... Extraña.

JAKE

(enfureciéndose)

¿Extraña? ¿Que un hombre salve al mundo te parece extraño?...

Candy no sabe qué contestar, se colapsa.

JAKE

¡Claro! ¡No sigas! ¡Sé lo que pasa! ¡Que no soportas que un hombre salve el mundo! ¡Eso es lo que pasa!

CANDY

No, Jake.

JAKE

...¡Sigues creyendo que los tiempos han cambiado!
¡Que los nuevos héroes de ahora son esas bobas medio autistas de tus novelas! ¡Pues sepas que eres la única que piensa de esa manera! ¡Si no, mira cuántas novelas vendemos!

CANDY

Jake.

JAKE

¡Ya me avisó Larry!

CANDY

Jake.

JAKE

¿Pues sabes qué? ¡Los tiempos no han cambiado!
¡Siguen igual que siempre! ¡Los grandes asuntos los soluciona el hombre de la casa! ¡Y yo soy el hombre de esta casa! ¡Así que voy a terminar esa novela! ¡No trates de impedírmelo!

CANDY

(poniendo la mano encima de Jake)

¡Jake!

JAKE

¡Déjame!

Jake se zafa de Candy dándole un sonoro bofetón. Ésta cae al suelo.

Jake se arrepiente al instante.

JAKE

Candy...

Pero Candy se levanta y sale corriendo a la calle.

.

18. PARQUE

Noche solitaria. Parque solitario. Farola solitaria. Llega Candy, llorando sin consuelo.

Se detiene bajo la luz solitaria. Saca un pañuelo. Se suena. Continúa llorando.

CANDY

(dramática)

¡Oh, Señor, Señor! ¡Me han vuelto a repudiar! ¡Por qué! ¿Soy un bicho raro? ¿Qué será de mí? ¿Tendré que pasar el resto de mis días vagando, sola, de pueblo en pueblo, sin hogar?

Candy se interrumpe.

CANDY

¿Jake?

Aparece una sombra a la espalda de Candy, en la oscuridad.

CANDY

(sin volverse)

¡Me has hecho daño! ¡Vete! ¡No te quiero ver!

Silencio.

CANDY

¿Qué pasa? ¿No me has golpeado suficiente? ¿Vienes a por más?

La figura de la oscuridad avanza.

Y descubrimos que no es Jake. Es el hombre de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador.

CANDY

(de espaldas al hombre)

No estamos solos en este parque. Allí hay más gente. Si me tocas, gritaré. ¿Qué quieres?...

El hombre se detiene. Pero no se marcha.

CANDY

...¿Qué el ayudante del alguacil te meta en la cárcel? Déjame, Jake, necesito estar sola.

El hombre parece dudar.

CANDY

¡Véte!

El hombre de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador da media vuelta y se va.

Candy nota su marcha. Se gira y comprueba que está sola. Entonces...

Estalla.

CANDY

¡¡Aaaaaaaah!!

La luz de la farola cobra una incandescencia tan bestia que acaba estallando en medio de un zumbido atronador. Oscuridad.

.

19. BAR

JAKE

Por un lado, me siento culpable por haber pegado a Candy, pero por otro lado estoy muy enfadado con ella porque no confía en mí. Así que... empate. Fin del asunto.

Larry le sirve un whiskey a Jake. Da un trago.

BARMAN

No le ha gustado...

JAKE

A nadie le gusta que le den un bofetón.

BARMAN

No, la novela.

JAKE

No. No le ha gustado.

BARMAN

¿Crees que es mala?

JAKE

¿Candy? A veces lo pienso.

BARMAN

No, la novela.

JAKE

¿Mala? ¡De ninguna manera! ¡Por eso se me ha escapado la mano!

BARMAN

Claro.

Jake da un largo trago.

JAKE

¿Sabes, Larry?

BARMAN

Qué.

JAKE

Está mal pegar a las mujeres pero...

BARMAN

Cuando se lo merecen...

JAKE

...¿Sabes qué me ha pasado?

Jake se acerca al barman y le cuenta:

JAKE

Cuando he pegado a Candy, mientras lo estaba haciendo, en ese pequeño instante que ha durado el bofetón...

Jake busca las palabras.

BARMAN

¿Sí?

JAKE

He sentido una especie de...

BARMAN

¿...Placer?

JAKE

Sí.

BARMAN

Como si siglos y siglos de masculinidad reprimida subieran cosquilleando por tu brazo y se liberaran de repente en una especie de estallido orgásmico.

JAKE

(sorprendido por la precisión)

Exacto.

BARMAN

No te preocupes, es normal. ¿Te falta mucho para terminar la novela?

JAKE

No. Muy poco. Sólo me queda el desenlace, el final.

BARMAN

No lo escribirás si tienes a Candy cerca. Esa mujer saca lo peor de ti. Sal de casa. ¿Recuerdas que el otro día mencioné los retiros para escritores?

JAKE

Sí. Y te dije que eran prohibitivos.

BARMAN

Sí, si tienes que pagar por ir a uno de ellos. Pero, ¿qué opinas si te digo que podrías ir a un retiro de escritores sin tener que pagar? O mejor: ¿Cobrando?

JAKE

Opino que te has bebido todo el alcohol del bar.

El barman sonríe. Ríe. Cuando se va a tronchar, Jake le interrumpe.

JAKE

¡Qué!

BARMAN

¡Qué poco mundo tienes, Jake! Te voy a contar algo que me pasó hace mucho tiempo -no sé cómo no pensé en ello el otro día-. Mira:

(explica)

Antes de montar este bar -y de conocer a mi mujer-, trabajé de camarero aquí y allí. En una de estas, me empleé en el bar de un hotel tan alejado tan alejado tan alejado que no tenía casi clientes. Para colmo fui en temporada baja. ¿Lo puedes imaginar? El día entero para mí. Pasé seis meses leyendo, fumando, viendo la tele... con todos los gastos pagados. El paraíso de un vago. Y de un escritor. Y hasta gané dinero. He telefoneado y ese hotel todavía existe. Y siguen necesitando personal: si no te importa vestirte de camarero unos días, te está esperando el lugar más tranquilo del mundo para que puedas terminar tu novela. ¿Qué te parece?

(sacando un folleto)

Mira, tengo un folleto, es un lugar precioso además...

JAKE

Larry, eres alucinante. Pero, no. Mientras me quede un poco de dignidad, no pienso vestirme de camarero.

BARMAN

Cuando tenía quince años, yo decía eso mismo.

El barman introduce el folleto en el bolsillo de Jake. Éste le mira mal. El barman le da una palmada en la espalda.

BARMAN

Para cuando cambies de opinión.

JAKE

(quitándose el folleto del bolsillo)
Si cambio de opinión vendré a pedirte. Cosa que no sucederá.

BARMAN

(rechazando el folleto)
No podrás hacerlo. Me marcho el viernes. Mañana ya vienen los asiáticos y voy a dedicar el día entero enseñarles cómo funciona todo. Supongo que nos entenderemos por gestos.

JAKE

¿Asiáticos? ¿Gestos? ¿De qué demonios estás hablando?

BARMAN

De mis sucesores. He traspasado el bar. Me jubilo, Jake. Me marcho. Este viernes. Así que creo que éste es un buen momento para empezar a despedirnos, ¿no te parece?

JAKE

¿El viernes? ¿Ya? ¡Joder! ¿Ahora me lo dices? Mierda, perderé mi único apoyo en el pueblo. No te vayas aún, Larry. Espera al menos a que termine de escribir mi novela. ¿Qué pasará si necesito ayuda y tú no estás?

BARMAN

(tranquilizador)
Escritura automática, no escribas cuando tu mujer esté cerca, y nada te detendrá. Salvarás tu negocio, no me cabe duda. Tienes una gran responsabilidad, Jake, pero también tienes un gran poder. Recuerda: "Una gran responsabilidad..."

JAKE

"Conlleva un gran poder".

BARMAN

No. Era al revés. "Un gran poder..."

BARMAN Y JAKE

... "Conlleva una gran responsabilidad".

Larry le sonríe. Entra el hombre de la gorra, gafas gruesa y camisa de leñador y se sienta a la barra.

HOMBRE DE LA GORRA
Hola, Larry.

JAKE
(para sí, saboreando la frase)
..."Un gran poder conlleva una gran
responsabilidad"...

HOMBRE DE LA GORRA
(a Jake, con desprecio)
Cobarde.

JAKE
"Un gran poder conlleva una gran res"..
(se vuelve hacia el hombre de la
gorra)
¿Qué me has llamado?

HOMBRE DE LA GORRA
Cobarde. El hombre que abofetea a una mujer no merece
ser llamado hombre, es un cobarde.

JAKE
(volviéndose hacia el hombre de la
gorra)
¿A ti qué te pasa, leñador?

HOMBRE DE LA GORRA
A una mujer no se le dan cachetes de monja. A una
mujer...

LARRY
(intermediando)
Eh, eh.

JAKE
¿Quieres que te abofetée a ti?

BARMAN
¡No, Jake!

HOMBRE DE LA GORRA
No te atreverás, eres un cobarde.

BARMAN
Mañana traspaso el bar. Tiene que estar en pie.

JAKE
¿Qué me has llamado?

BARMAN
Cobarde.

JAKE
(levantándose furioso)
¿Quieres que te haga una cara nueva?

BARMAN

¡No, Jake! ¿Quieres ir al calabozo? En los calabozos no hay máquina de escribir.

HOMBRE DE LA GORRA

¿Dije cobarde? No. Tú eres peor que cobarde. Eres un... Nenanza.

Los ojos de Jake se inyectan en sangre.

BARMAN

¡Jake!

JAKE

¿Nenaza?

BARMAN

"Un gran poder conlleva una gran responsabilidad"...

Jake está a punto de lanzar un puñetazo al hombre de la gorra...

Pero tras unos largísimos segundos de tensión, le dice:

JAKE

Pues te vas a quedar con las ganas...

Y le toca el hombro.

JAKE

Porque tengo una responsabilidad.

Jake se marcha.

JAKE

Adiós, Larry, amigo. Voy a terminar mi novela. Me echarás de menos, ya verás.

.

20. PSIQUIATRA

Candy sentada en el diván.

PSIQUIATRA

¿Que le ha pegado? ¿Su marido? ¿A usted?

CANDY

Sí, doctor.

PSIQUIATRA

¿Cómo?

CANDY

Así.

Candy reproduce el bofetón en el aire con muy poca gracia.

PSIQUIATRA
Vaya.

CANDY
Doctor: Quiero dejar a Jake. Me marché de casa, lo he decidido. Jake es peligroso.

PSIQUIATRA
Un momento, un momento, no vaya tan deprisa.
¿Peligroso? Todavía no sabemos si es peligroso.

CANDY
Me ha pegado. ¿No le parece sufi...?

El psiquiatra echa a Candy sobre el diván.

PSIQUIATRA
A ver. ¿Por qué le ha pegado?

CANDY
Porque me sorprendió leyendo su novela.

PSIQUIATRA
¿Leyendo su novela? ¿Ya ha leído su novela?

CANDY
Sí.

PSIQUIATRA
¡Por que no me lo ha dicho antes!

CANDY
Porque no me lo ha preguntado.

PSIQUIATRA
(ansioso)
¿Qué tal es, qué tal es? ¿Es buena?

CANDY
No.

PSIQUIATRA
¿No?

CANDY
Es la cosa más absurda que he leído en mi vida.

PSIQUIATRA
¿Absurda? Las obras artísticas son manifestaciones del subconsciente de la persona. Decir que la novela es absurda es como decir que su marido es absurdo.

CANDY

Es absurda, qué quiere que le haga.

PSIQUIATRA

¿Por qué? ¿Qué cuenta? ¿De qué va?

CANDY

Va sobre un tipo especial, llamado Jake, que vive en un pueblo de norteamérica rodeado de...

PSIQUIATRA

(interrumpiendo)

Un momento, un momento, ¿ha dicho Jake?

CANDY

Sí, Jake. El protagonista de la novela de Jake se llama Jake. La novela se titula "Jake". Y no es ningún diminutivo de nada. "Jake" es "Jake".

PSIQUIATRA

(frunciendo el ceño)

Siga.

CANDY

Pues eso. Va sobre un tipo especial, llamado Jake, que vive en un pequeño pueblo de norteamérica rodeado de tipos amargados que se dedican a amargarle la vida porque Jake es especial y los demás no pueden soportarlo.

PSIQUIATRA

Así empiezan todas. Siga. Qué más.

CANDY

Un buen día, los Estados Unidos de América se ven amenazados por un terrible mal.

PSIQUIATRA

¿Qué mal?

CANDY

No lo dice.

PSIQUIATRA

Siga.

CANDY

Entonces Jake descubre que tiene un poder.

PSIQUIATRA

¿Un poder? ¿Qué poder?

CANDY

Un super-poder, dice. Siente que siglos y siglos de masculinidad suben por sus brazos generándole una fuerza orgásmica capaz de cualquier cosa.

PSIQUIATRA
Siga.

CANDY

Y decide que va a utilizar ese superpoder. Para combatir el mal que amenaza a Norteamérica, y por extensión al mundo entero. Entonces, abandona el pueblo y empieza a dar vueltas por Estados Unidos buscando el mal. Pero no lo encuentra. Sólo ve sus efectos, que son devastadores, según él. Cuando empieza a desanimarse porque cree que no va a encontrar nunca al mal, ve un informativo en televisión que le indica que debe ir a Texas.

PSIQUIATRA

¿A Texas? ¿Por qué a Texas?

CANDY

Porque allí es donde podrá enfrentarse al mal en un duelo a muerte.

PSIQUIATRA

Qué más, qué más.

CANDY

Ya está. No hay más.

PSIQUIATRA

¿No hay más?

CANDY

Faltan las últimas páginas. Todavía no ha escrito el final. Doctor: ¿Ha oído lo que le he dicho? Quiero dejar a Jake.

PSIQUIATRA

Mmmm. Pues sí, parece bastante absurda, la novela. Pero a veces un buen final le da la vuelta a la cosa y de repente se entiende todo. No se precipite. Hasta podría ser una obra maestra, un éxito, lo que ustedes necesitan. Yo esperaré a que la termine.

CANDY

¡No me importa el éxito! ¡Me importa Jake! ¡Lo que pueda hacerme! ¡A mí! ¡Y a mi hijo! Tengo miedo!

PSIQUIATRA

¿Por qué?

CANDY

¡¿Por qué?! Porque me ha pegado.

PSIQUIATRA

¿Lo dice por el bofetón? Ande, no exagere, señora Wallace. Yo también se lo habría dado si la hubiese sorprendido husmeado en mis cosas. No tiene ninguna importancia. Ha sido un pronto, nada más.

CANDY

¿Un pronto?

PSIQUIATRA

Fruto del estrés. Le puede pasar a cualquiera. El ultimátum del banco, la escritura de la novela... están generando tensión en su marido. Déle confianza, para que acabe la novela, y verá que todo vuelve a la normalidad. Cuando se está en paz con los bancos uno vuelve a respirar.

CANDY

Entonces, ¿qué hago?, doctor. ¿Debo olvidar lo sucedido y quedarme con Jake?

PSIQUIATRA

Eso le corresponde decidirlo a usted. Veamos... ¿Ama usted a Jake? Busque la respuesta en su corazón, en lo más profundo de su ser.

CANDY

(tras pensar un poco)
Amo al Jake que conocí.

PSIQUIATRA

¿Era muy distinto a este?

CANDY

Infinitamente. Aquel Jake era maravilloso. Un hombre del que una se debía enamorar nada más verlo.

PSIQUIATRA

¿Eso fue lo que ocurrió?

CANDY

sí.

PSIQUIATRA

Cuente, cuéntemelo, por favor.

CANDY

Fue aquel día, poco antes de subir al Mirador del Águila. Coincidimos casualmente en una curva de la carretera comarcal...

Suena el arpa.

.

21. CARRETERA

Carretera montañosa solitaria. Aparece Candy arrastrando una maleta enorme.

CANDY

(dramática)
¡Oh, Señor, Señor! ¡Aquí me tienes vagando otra vez!
¡Me han vuelto a repudiar! ¡Por qué! ¿Soy un bicho
(MÁS)

CANDY (continúa)
 raro? ¿Qué será de mí? ¿Tendré que pasar el resto de mis días vagando, sola, de pueblo en pueblo, sin poder formar jamás un hogar?

Destello.

CANDY
 ¡Santo Cielo!

Frenazo brutal.

Oscuridad.

Cuando recobramos la visión vemos a Candy despeinada, con el vestido medio levantado y la maleta en el suelo.

Aparece Jake corriendo desde la oscuridad.

JAKE
 ¡Señorita! ¡Señorita! ¡Está usted bien!

CANDY
 S... sí.

JAKE
 ¡Virgen Santa, he estado a punto de atropellarla!

En cuanto ha visto aparecer a Jake, Candy se ha recompuesto el vestido.

JAKE
 ¡Qué hace en medio de la carretera!

CANDY
 Yo... Voy hacia... Vengo de... Ehmm...

JAKE
 No sé cómo no la he atropellado, señorita.

CANDY
 Porque ha dado un giro de volante, menos mal.

JAKE
 No. No he dado un giro volante. La vi de repente, cerré los ojos y...

CANDY
 Sí lo hizo. Mire las marcas en el suelo. Dio un giro de volante.

Jake mira las marcas en el suelo.

JAKE
 ¿Lo hice?

Jake se mira los brazos sorprendido, girando un volante imaginario en el aire.

CANDY

Claro que lo hizo. De no ser por usted, habría muerto atropellada.

A Jake se le dibuja una tímida sonrisa de orgullo en la cara.

CANDY

Me llamo Candietta. Puede llamarme Candy.

JAKE

Yo me llamo Jake. Puede llamarme Jake.

CANDY

Jake.

JAKE

Siento el susto. Verá... Acaban de echarme de la serrería -de mi trabajo-, venía conduciendo ofuscado y no la he...

CANDY

Yo también siento el susto. A mí acaban de echarme del último pueblo, venía caminando ofuscada y no la he...

Jake sonrío cómplice. Candy le devuelve una sonrisa tierna.

Silencio bobo. Sin duda, han conectado.

JAKE

Señorita, no debería andar por aquí. Podría atropellarla un camión de la serrería. Permítame que la acerque a algún sitio. ¿A dónde iba?

CANDY

Estaba vag... A ningún si... Eh... Iba a... He oído decir que por aquí hay un lugar maravilloso llamado el Mirador del Águila. ¿Lo conoce?

JAKE

¿Que si lo conozco?

PSIQUIATRA

(interrumpiendo pensativo)

Un momento, un momento. Déjeme ver algo.

El psiquiatra va hasta el recuerdo de Candy y mira las marcas del suelo.

CANDY

Qué.

PSIQUIATRA

Ese coche no dio un volantazo.

CANDY

¿Ah, no?

PSIQUIATRA

No.

Jake ha quedado congelado en "pause".

PSIQUIATRA

(mirando al suelo)

No se ve ningún giro. Mire. Sólo se ve que el coche ahora está aquí y luego está allí. Como si 'algo' lo hubiera empujado.

CANDY

¿Algo?

PSIQUIATRA

Una fuerza, una energía, no sé, pero no un giro de volante.

CANDY

¿Una energía?

PSIQUIATRA

Sí. Una energía muy fuerte que, según la disposición de los elementos -carretera, coche, usted-... sólo podía provenir de... usted.

CANDY

¿De mí?

PSIQUIATRA

(inquisitivo)

Señora Wallace, ¿hay algo que no me ha contado?

CANDY

¿Yo?

PSIQUIATRA

Sobre usted. ¿Es posible que tenga un don... especial?

CANDY

¿Yo?...

PSIQUIATRA

Sí. Algo así como una fuerza extra-sensorial, una energía térmico-cinética... capaz de afectar a los cuerpos que hay a su alrededor...

CANDY

(inquietándose)

¿Quién?, ¿yo?

PSIQUIATRA
"Bombilla".

CANDY
¿Qué?

PSIQUIATRA
No se fundió sola. Fue usted quien fundió la
"bombilla".

CANDY
(poniéndose nerviosa)
¿Yo?

PSIQUIATRA
Con su energía. La hizo gelatina.

CANDY
No.

PSIQUIATRA
...El mismo tipo de energía que empleó para desplazar
el coche de su marido...

CANDY
(angustiada)
¡No!

PSIQUIATRA
...Evitando que la atropellara. ¡Usted tiene algo
especial!

CANDY
¡¡No!!

PSIQUIATRA
¡Un poder!

CANDY
¡¡¡No!!!

PSIQUIATRA
¡Qué digo un poder! ¡Un súper-poder!

CANDY
(estallando)
¡¡¡Nooo!!!

PSIQUIATRA
¡¡SÍ!!

*La luz de la farola cobra una incandescencia tan
bestia que está a punto de estallar en medio de
un zumbido atronador.*

PSIQUIATRA

(calmando a Candy, antes de que estalle la luz)

¡Está bien! ¡Está bien! ¡Tranquila! ¡Tranquilícese!

La farola vuelve a la normalidad. Candy tiene la respiración alterada. El psiquiatra mira a Candy.

Candy mira al psiquiatra, mientras recobra poco a poco el aliento. El psiquiatra ha desenmascarado su secreto. Candy confiesa:

CANDY

No es un super-poder, doctor; es una super-condena. Las cosas se mueven, las cosas arden. No lo controlo. Por culpa de ésto tuve que marcharme de casa, y de todos los pueblos donde he intentado vivir después. No quiero seguir huyendo. Quiero un hogar: quiero... estar con Jake.

Psiquiatra mira a Candy con ternura. Junto a ellos está Jake. El psiquiatra mira a Jake. Luego mira a Candy y... con un gesto...

PSIQUIATRA

Entonces...

El psiquiatra invita a Candy a que vaya con Jake.

El recuerdo se descongela.

JAKE

(sonriente, enamorado)

Venga.

Candy recupera una sonrisa dulce, leve, esperanzada, y desaparece con Jake por la carretera.

Pero...

De un rincón vemos surgir a alguien que estaba escondido. Es... el tipo de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador. Ha presenciado la escena. Y lo que ha visto le ha roto el corazón. Saca una caja de cartón de debajo de su camisa de leñador (una caja tamaño folio). Abre la caja y extrae de ella una pistola. Se apunta en la sien con patético dramatismo y dispara. "Clic". Insiste. "Clic", "clic". Mira en el tambor de la pistola. No hay balas. Busca en los bolsillos. No lleva balas. Mierda. Lloro de impotencia.

.

22. CASA

Jake escribiendo a máquina sobre raíles (por primera vez le vemos escribir rápido).

Se abre la puerta de la calle. Es Candy. Su rostro refleja ilusión, esperanza.

CANDY

Hola Jake, amor.

JAKE

Hola Candy, amor.

(inquisitivo)

¿Qué has ido a hacer a Stormville?... Amor.

Silencio.

CANDY

¿Qué?

JAKE

(sin dejar de escribir)

Te ví coger el autobús a hurtadillas. El autobús que lleva a Stormville. ¿Qué has ido a hacer?

CANDY

Uh... He ido a... Eh... A comprar... 'luces'.

JAKE

¿'Luces'? ¿Por qué?

CANDY

Porque estos días está habiendo subidas de tensión y se funden las 'luces'.

JAKE

Qué raro. Yo no lo he notado. ¿Y por qué fuiste a Stormville a comprar 'luces'? ¿Tienes algún problema con la ferretería de aquí?

CANDY

¿Que si tengo...? ¿Que si tengo...? Eh... Mmmm...
¿Que si tengo un problema? ¡Pues claro! ¡El tipo de la ferretería también me ha vetado! ¡Ha dicho que no nos piensa vendernos ni un miserable tornillo hasta que le pidas perdón a Billy Morron!

JAKE

Curioso: A mi me acaba de vender un pestillo para la puerta ahora mismo y no me ha dicho nada de Billy Morron.

Candy se queda pálida.

Jake está pulsando las teclas cada vez con más fuerza.

JAKE

Candy... Llevas la ropa arrugada.

CANDY

¿Qué?

JAKE

¿Eso que huelo es colonia de hombre?

CANDY

¿De hombre...?

JAKE

Vas despeinada.

CANDY

¿Eh...?

JAKE

Candy, ¿qué has ido a hacer a Stormville?

CANDY

(acorralada)
No lo quieres saber.

JAKE

¡Por los piojos de Cristo, Candy!

CANDY

Si te lo digo te enfadarás.

JAKE

¡Y si no me lo dices qué crees que voy a hacer!

CANDY

No es lo que parece.

JAKE

¡Vienes arrugada, despeinada y oliendo a hombre! ¿¡Y tengo que creer que vienes de comprar BOMBILLAS!?

CANDY

(horrorizada)
¡No, Jake!

JAKE

¡Vienes de ver a tu amante!

CANDY

(simultáneamente)
¡Vengo de ver a un psiquiatra!

Jake deja de escribir de repente. Silencio. Mira a Candy.

JAKE

¿Qué?

CANDY

¡Vengo de ver a un psiquiatra! ¡Para ti!

JAKE

¿Un Psiquiatra?

Silencio.

JAKE

¿Para mí?

CANDY

Sí.

JAKE

¿Por qué? ¿Crees que estoy loco?
 (mirando a Candy con ojos de loco)
 ¿Tengo pinta de estar loco?

Candy, atemorizada, no contesta.

JAKE

¡¿Jimmie, dirías que papá está loco?! No le oigo
 -¿eso es un sí?-. ¿Y mamá?
 (con la mirada fija en Candy)
 Jimmie, ¿crees que mamá cree que papá está loco?

Candy está asustada.

JAKE

(escudriñando a Candy)
 ¿Si mamá no creyera que estoy loco? ¿Por qué demonios
 habría ido a ver a un loquero?

CANDY

Por que...

JAKE

¡Calla!

CANDY

he ido porque...

JAKE

¡No quiero saberlo!

CANDY

He ido a verlo porque...

JAKE

¡Me voy!

CANDY

¡Jake!

Jake coge la máquina de escribir y se marcha de casa sin cerrar la puerta.

Candy se queda sola.

CANDY

Jake...

Oímos el motor del coche de Jake.

CANDY

(para sí)

He ido a verlo porque... te quiero.

Oímos el coche salir a toda prisa.

Candy corre al teléfono. Marca, nerviosa. Suena un teléfono en la consulta del...

.

23. PSIQUIATRA

El psiquiatra descuelga el teléfono.

PSIQUIATRA

¿Diga?

CANDY

(preocupada)

Doctor, soy yo, Candy Wallace.

PSIQUIATRA

Señora Wallace, cuánto tiempo, no hace ni una hora que se f...

CANDY

(interrumpiendo)

Jake se ha ido.

PSIQUIATRA

¿Se ha ido?

CANDY

(angustiada)

¡No sé dónde ha podido ir!

PSIQUIATRA

Vaya. ¿Se ha ido con abrigo? ¿Maletas?

CANDY

No. Nada. Sólo se ha llevado la máquina de escribir.

PSIQUIATRA

¿La máquina de escribir?

CANDY

Sí.

PSIQUIATRA

Mmmm. Mis treinta años de profesión me sugieren que su marido... ha ido a escribir.

CANDY

(negando con la cabeza)

Estaba muy enfadado.

PSIQUIATRA

¿Ha terminado la novela?

CANDY

¿Qué?

PSIQUIATRA

La novela. Su marido. ¿Ya la ha terminado?

Candy se gira hacia el escritorio y ve el mecanoscrito allí, encima de la mesa.

CANDY

La novela. Está aquí.

Candy corre hacia la novela con el teléfono. Pasa todas las páginas hasta llegar a la última.

CANDY

Cuatrocientas noventa y nueve páginas. No. Todavía no. Le falta una página.

PSIQUIATRA

Se lo confirmo: Ha ido a escribir. Fastidia cuando uno intenta hacer algo y le molesten.

CANDY

Doctor, se vuelto a enfadar conmigo.

PSIQUIATRA

¿Le ha pegado?

CANDY

No. Pero tengo miedo.

PSIQUIATRA

¿Por qué?

CANDY

Le he visto mirada de loco.

PSIQUIATRA

Y dale. ¿Le ha pegado?

CANDY

No.

PSIQUIATRA

Entonces no se preocupe. Si viera la mirada que tengo yo ahora -me acaba de despertar de la siesta-... Es usted un poco quisquillosa, permítame que se lo diga. ¿Qué le dije de la presión? Su marido necesita tranquilidad. Ha ido a un sitio tranquilo. A terminar su novela.

CANDY

A un sitio tranquilo.

PSIQUIATRA

Sí. ¿Se le ocurre alguno?

Candy piensa y la escena en casa de candy y la consulta del psiquiatra queda congelada mientras vemos aparecer a Jake en la...

.

24. MONTAÑA

Jake respira la tranquilidad de lugar. Suenan pajarillos. Lleva consigo la máquina de escribir.

Mientras Jake mira al infinito...

.

25. PSIQUIATRA Y CASA

CANDY

¡Sí! ¡Sé dónde ha ido! ¡Voy a buscarlo!

PSIQUIATRA

¡No puede hacer eso!

CANDY

Es verdad. Se ha llevado el coche.

PSIQUIATRA

¿Quiere echarlo todo a perder? Ya sabe dónde ha ido. Ahora ya puede estar tranquila. Déjele terminar la novela, haga el favor.

CANDY

Pero... ¿Y si no vuelve?

PSIQUIATRA

Oiga, es usted muy negativa, eh. Su marido no ha escrito una novela para dar gusto a su vanidad. La ha escrito para derrotar a ese maldito Banco. ¿Y sabe por qué? Porque la quiere. Porque quiere vivir feliz a su lado. ¡Por supuesto que volverá!

CANDY

Oh. Dios le escuche.

PSIQUIATRA

Con que me escuche usted me conformo. ¿Quiere quedarse tranquila, no me cree? Coja la novela -la tiene ahí, ¿verdad?- y lea el resto, lo que aún no ha leído. Recuerde: "La obra artística es una manifestación del subconsciente del artista". Ahí están las intenciones de su marido. Apuesto cien a uno a que el héroe derrota al mal y restablece la felicidad. Es una metáfora.

Candy se ha tranquilizado.

CANDY

(afectuosa)

Gracias, doctor. Voy a leer. ¡Le dejo!

PSIQUIATRA

Sí, por favor.

Candy cuelga el teléfono. Y se se lanza a leer las hojas.

Oscuro.

.

26. MONTAÑA

Mientras el psiquiatra y Candy hablaban, la acción en la montaña ha continuado. Hemos visto a Jake sentarse en un tronco, colocar la máquina de escribir sobre sus piernas, y hacer los estiramientos de dedos.

Después de terminar la conversación telefónica:

Jake saca una hoja en blanco de un bolsillo. La desdobra. La coloca en la máquina de escribir. Toma aire y... Empieza a escribir.

Quinta de Beethoven.

Oscuro.

.

27. EDITORIAL

Se abre la puerta de la editorial. Es el hombre de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador. Ha abierto la puerta con una ganzúa. Entra. No da la luz.

El hombre lleva consigo la caja de cartón tamaño folio que vimos anteriormente -más sucia y estropeada que antes, porque han pasado 6 años-.

Ve un retrato de Candy. Lo coge. Lo alza.

HOMBRE DE LA GORRA

(ligeramente afectado)

Oh, Candy, amiga mía. Traté de quitarme la vida hace 6 años cuando me rompiste el corazón, pero no puede hacerlo porque a la pistola le faltaban balas. Que tonto, ¿verdad? ¿Ésta es la Editorial?

(mira a su alrededor con reverencia)

La Editorial femenina que lleva tu nombre -la imaginaba más grande, parece un cobertizo-.

(volviendo al retrato)

Varias veces quise abordarte estas últimas noches, pero no tuve valor. No quiero que me veas, llegaré a ti por detrás. No soportaría que pronunciaras mi nombre porque entonces... me vendría abajo. Y debo mi vida al cumplimiento de una gran misión que yo me encomendé a a mí mismo... Oh, Candy...

Abraza el retrato.

.

28. CASA

Simultáneamente, Candy con el teléfono.

Escuchamos el timbre (a oscuras) en la consulta del Psiquiatra pero nadie contesta.

PSIQUIATRA (EN OFF)

Consulta del Doctor Bannister, licenciado en Psiquiatría por la Universidad de Portland, en estos momentos no puedo ponerme, si quiere dejar un mensaje, hágalo después de oír la señal; después, no antes.

Piiiiiiip.

CANDY

Doctor: gracias. Estaba usted en lo cierto. El héroe derrota al mal y salva al mundo.

(feliz, para sí)

Oh, Jake me quiere y está dispuesto a hacer lo imposible por mí, por Jimmie, por nosotros, por la felicidad... ¿Quiere que se lo lea? ¡Sí, se lo leo!

(MÁS)

CANDY (continúa)

¡Ah, no, no cabe en el contestador automático!

¡Bueno, se lo cuento rápido -es que es muy bonito-!:

(cuenta)

El protagonista va a una ciudad de Texas -no dice cuál- y lo hace en un día muy señalado -que no dice cuál qué es, pero se nota que es especial porque las calles están llenas de gente, celebrando cosas-, y camina por el centro de la ciudad, arriba y abajo -con eso está muchas páginas-, hasta que finalmente encuentra una plaza -que se llama Dealey o Daily, ahora no me acuerdo-. La plaza está abarrotada. Entonces localiza a un tipo con un rifle. Se le acerca por la espalda. Le da un golpetazo seco, pam, y lo noquea. Y le quita el rifle. Y le dice: "inútil". Y ya está. Fin.

(feliz)

Aiss... Tenía usted razón: es una obra maestra. Gracias, doctor. Que Dios le bendiga.

Cuelga.

Oscuro.

.

29. EDITORIAL

El hombre de la gorra deja el retrato donde estaba.

HOMBRE DE LA GORRA

(alzando el retrato de Candy)

¡Voy a triunfar, Candy! ¡Lo sé! y lo proclamo aquí, en una editorial, en TU editorial. Ahora sé que el tiempo que perdí con esas otras ingratas, en realidad, era un camino que me conducía hacia ti. Pues aquí estoy, Candy. Ha llegado tu hora. Mi última bala...

(señala la caja)

Es para ti.

Se apaga la editorial.

.

30. MONTAÑA

Jake teclea las últimas frases y finalmente... termina de escribir.

JAKE

(realizado, para sí mismo)

Ya está. He terminado.

Saca con delicadeza la hoja de la máquina.

JAKE

Quinientas páginas. Lo he conseguido.

Mira la hoja, pletórico. Mira al infinito. La quinta sinfonía suena a todo trapo cuando de repente...

Bruuuuuuuuuuum.

Ruge de una motosierra. Caen hojas de árbol. Bruuum. Bruum. Más motosierras. Caen muchas hojas de árbol. Un tronco cae brutalmente, y aplasta la máquina de escribir.

Fin abrupto de la quinta sinfonía.

.

31. CASA

Candy sale de la habitación de Jimmie. Está hablando por un walkie talkie.

CANDY

Mamá a Jimmie, ¿me oyes? Cambio.

Avanza unos pasos.

CANDY

¿Y ahora? Mamá a Jimmie, ¿me sigues oyendo? Cambio.

Asiente contenta. Da unos pasos más.

CANDY

¿Y ahora? Cambio.

CANDY

(...) Cuando papá vuelva, jugarás con él, ¿me oyes? Cambio. (...) No. No está enfadado. Cambio. Lo que pasa es que ha tenido mucha tensión. Cambio. Pero cuando vuelva, habrá terminado de escribir la novela. Cambio. Y verás qué contento está. Cambio. Volverá la felicidad a esta casa. Cambio.

Ding-dong. Llaman a la puerta.

CANDY

¡Mira, ya ha vuelto! ¡Sal a darle un abrazo, cambio!

Candy va a abrir. Pero se detiene.

CANDY

(escuchando por el walkie talkie)
¿Cómo? ¿Qué dices? Que papá no llamaría a la puerta. Cambio. Habrá olvidado las llaves, cariño. Cambio.

Candy va a abrir. Se detiene de nuevo.

CANDY

(con el walkie talkie pegado a la oreja)

¿Qué? (...) Sí. Papá se marchó en coche. Cambio. ¿Por qué? (...) Porque no hemos oído llegar el coche. Vaya, es verdad. Cambio. Entonces, la persona que llama al timbre no puede ser papá. Cambio. Y... si no es papá, cambio, ¿quién es?... cambio.

Candy mira por la ventana.

CANDY

No hay nadie. Cambio. Se habrá marchado.

Ding-dong, ding-dong.

CANDY

Uh... Se está escondiendo para que no le vea. Cambio.
(regresando)

¡Oh, Jimmie; es el asesino de mujeres, seguro!
Cambio.

(tratando de mantener la calma)

Escúchame cariño: Quédate en la habitación. Cambio. Estate tranquilo -tú no eres una mujer-. Cambio. Mamá está tranquila. Cambio...

(no está tranquila, tiembla como un flan)

No salgas, pase lo que pase, ¿de acuerdo? Corto y cambio.

Candy deja el walkie talkie. Saca del armario la bolsa de tenis. Desenfunda el rifle. Se acerca a la puerta, temblorosa. Torna el pomo para abrir y cuando está a punto de hacerlo...

Estruendo de coche llegando a toda velocidad. Frenazo.

Se abre la puerta violentamente y entra Jake sobresaltado.

JAKE

¡Candy, nos atacan! ¡Han intentado matarme! ¡Mi rifle! ¡Dónde está mi rifle!

CANDY

(que ha rodado por el suelo por culpa de la puerta)

¡Jake!

JAKE

¿Ya han llegado -qué cabrones, qué rápido-? ¿Te han hecho daño?! ¡Malnacidos! ¿Dónde están? ¿Fuera?
(quitándole el rifle a Candy)

¡No dejaré uno vivo!

CANDY

¡¿Qué?!

JAKE

(como loco)
Los voy a matar a todos.

CANDY

(tratando de recuperar el rifle)
¡No, Jake!

JAKE

¡Déjame, Candy!

Jake se zafa de Candy y va hasta la puerta.

JAKE

(asomándose)
¡Uno por uno! ¡Os voy a liquidar!

CANDY

(desde el suelo)
¡Jake, no!

JAKE

¡Salid, cobardes! ¡Billy! ¡Paul! ¡Todos!

CANDY

¡Jake!

JAKE

¡Ha llegado vuestra hora!

CANDY

Jake, por favor ¡no lo hagas!

Jake carga el rifle.

CANDY

¡¡Irás a la cárceeeeeeel!!

Al grito de Candy le sigue un brutal zumbido eléctrico y las bombillas empiezan a brillar hasta la incandescencia. Los muebles tiemblan. La casa tiembla.

Jake alucina al verlo.

CANDY

(gritando por debajo del fuerte zumbido eléctrico, suplicante)
¡Jake! ¡Hay algo que debo decirte -no más secretos-!:
¡Esto no es una subida de tensión -no hay subidas de tensión en esta zona, tienes razón-! ¡Esto es... es: un superpoder!

Jake está extasiado por el maravilloso espectáculo sobrenatural que tiene ante sí.

JAKE

(bajo el fuerte zumbido eléctrico,
tras las palabras de Candy, orgulloso)
¡Me has descubierto, cariño! ¡Nada de secretos! ¡Es verdad! ¡Tengo algo genuíno aquí dentro -como Clark Kent, como Peter Parker, como Steve Rogers-! ¡Y ahora mismo voy a usarlo para acabar de una vez con esos malnacidos!

Toma el rifle con determinación, se vuelve hacia afuera, apunta y...

CANDY

¡Jake, irás a la cárcel! ¡Piensa en nosotros! ¡Piensa en Jimmie! ¡Piensa en mí!

Jake mira a Candy.

JAKE

Cariño, no hago otra cosa. "Un gran poder conlleva una gran responsabilidad".

(solemne)

Mi gran poder es éste.

(refiriéndose a los temblores y zumbidos de la casa)

Mi gran responsabilidad es... proteger esta casa cueste lo que cueste.

Jake se vuelve heroico hacia afuera, apunta y... dispara. ¡Bang!

JAKE

¡Malnacidos!

CANDY

¡Nooooo!

Estalla una bombilla. Otra bombilla. Un cristal. Otro cristal.

JAKE

(a Candy)

¡Nos disparan! ¡Al suelo!

Jake se protege tras el marco de la puerta y sigue disparando. ¡Bang! ¡Bang! ¡Bang!

CANDY

¡Nooooooooo!

Estalla el coche. Y el resplandor ilumina la casa. Se incendia el sofá. La cocina. Todo.

CANDY

(corriendo hacia la habitación de
Jimmie)
¡Jimmie, ven, salgamos de aquí!

32. EDITORIAL

*Jake sentado a la mesa, abatido, con la cara y
la ropa chamuscadas. Aparece Candy por la puerta
de la imprenta.*

CANDY

(a Jake)
Está muy cansado, se dormirá en seguida.
(a Jimmie, en la imprenta)
Jimmie cariño. Ahora Tony está en el cielo de las
pelotas de tenis.
(se dispone a entrar en el despacho
pero se detiene)
Verás que un día se comunica contigo y podréis seguir
hablando en sentimientos. Ahora duerme, cariño,
descansa.

*Candy cierra la puerta cuidadosamente y entra en
la oficina.*

CANDY

Pobre. El señor pelota de tenis... pereció
chamuscado.

JAKE

No es lo único que pereció chamuscado.

CANDY

Jake, tenemos que hablar.

JAKE

Del super-poder...

CANDY

Sí.

JAKE

(abatido)
No me apetece, estoy deprimido...

CANDY

Debemos aclarar algo.

JAKE

¿Aclarar? ¿Qué quiere aclarar? ¿Que no tengo
super-poderes? ¿Crees que no me ha quedado bastante
claro?

CANDY

No, Jake, pero hay algo...

JAKE

¿Por qué no aclaramos esto?

Jake alza un tizón del tamaño de una novela mecanoscrita.

JAKE

¿Crees que si tuviera un super-poder no aclararía mi novela? ¡Mira qué negra ha quedado!

CANDY

(abrazando por detrás a su marido)

Oh, Jake.

JAKE

Era la novela de mi vida. Y mira...

El tizón se deshace en pedacitos chamuscados.

CANDY

Escribirás otra.

JAKE

No hay tiempo.

CANDY

Tienes toda la vida.

JAKE

¿Y el Banco?

CANDY

Aún podríamos tener un golpe de suerte.

JAKE

¡Cómo!

Candy coge la caja de cartón tamaño folio. ¡La caja de cartón tamaño folio del hombre de la gorra!

JAKE

No...

CANDY

¿Quién nos dice que este borrador de novela no nos lo está enviando...?

JAKE

(interrumpiendo)

¿El basurero?

Efectivamente, la caja está sucia y estropeada.

CANDY

¿Quién nos dice que esta novela no nos la está enviando la nueva Jane Austen, una Jane Austen adolescente deseando ser descubierta por el mundo?

JAKE

Nos lo dice: que no estamos en el siglo XIX, estamos en el año 1974; que esto no es Inglaterra, es un maldito pueblo de Estados Unidos y que nosotros no somos la Hogarth Press, somos la "singular e irrepetible" Candy Press.

CANDY

Oh, Jake. ¿Dónde está aquel valiente emprendedor que montó esta editorial con tanta ilusión hace sólo 6 años?

JAKE

En el fondo de la gráfica. Ahí. Y tú también, aunque no te veas.

CANDY

Un poco de imaginación, por favor. Seamos positivos. Esto podría ser la nueva "Emma" de Jane Austen.

JAKE

Y dale con Jane Austen. ¿Imaginación? ¿Tengo que recordarte cuántos ejemplares se vendieron de nuestro flamante último lanzamiento: "Amy", de Caroline Brown? No la han comprado ni los parientes cercanos de Caroline Brown.

Candy abre la caja.

CANDY

¿Y qué me dices de "Cathy" de Gwendolyn Turner?

JAKE

No menciones "Cathy" de Gwendolyn Turner, por favor. Eso ocurrió hace seis años: fue la suerte del principiante. Nunca volveremos a tener un éxito como "Cathy" de Gwendolyn Turner.

CANDY

¿Por qué dices eso?

JAKE

Para empezar, porque Gwendolyn Turner se suicidó poco después de que le publicáramos la novela.

CANDY

Sí. Vale. Pero su libro pudo inspirar a muchas otras escritoras. Sólo tenemos que dar con una de ellas. Tengo un presentimiento: ésta podría ser nuestra nueva "Cathy" de Gwendolyn Turner.

JAKE

Lo mismo dijiste con... "Chelsie", de Margaret Crosby; con "Cheryl", de Esther Johnson, con "Minnie", con "Lucie", con "Annie", con "Elsy", con "Christy", con "Mandy", con todos los títulos que hemos publicado. ¿Es posible que hayamos tenido antes esta conversación? Seguro que sí.

CANDY

¡Es esta!

JAKE

Qué.

CANDY

El nuevo clásico americano del siglo XX.

JAKE

Sí claro. Como "Connie", como "Cassie", como "Carey". ¿Cómo se titula esta?

CANDY

"Carrie".

JAKE

Oh, no.

CANDY

Suena a fresco, como los aires acondicionados. ¿No te parece un título evocador?

JAKE

Sí, claro. Me evoca la idea de fracaso, para variar.

Candy abre la plica (pequeño sobre) que acompaña a la novela mecanografiada.

CANDY

Por favor, Jake, sé optimista.

JAKE

Lo intento, lo juro, lo intento pero... No me sale. ¿De qué va?

CANDY

Aquí dice que "Carrie" va sobre una chica muy especial, llamada Carrie, que vive en un pequeño pueblo rodeada de chicas amargadas que se dedican a hacerle la vida difícil porque ella es una chica especial y las demás no pueden soportarlo...

JAKE

Oh, Candy, no...

CANDY

Démosle una oportunidad.

JAKE
¿Cómo se llama el autor?

CANDY
Stephen King.

JAKE
¿Desde cuándo los hombres escriben novelas femeninas?

CANDY
"Carrie, de Stephen King", me gusta cómo suena.

JAKE
Suena a fracaso. Ese tipo tiene nombre de hamburguesería.

CANDY
Pues si su novela se vende igual que las hamburguesas del Burger King saldamos la deuda en una mañana...

JAKE
Tiene menos futuro que "Amy", de Caroline Brown. Un hombre hablando de cosas que no sabe. ¡Buaj! Además, ese tipo es un cerdo. Mira cómo envía la novela. Qué asco.

CANDY
No seas duro con él. Está así porque antes la envió a Harper Collins. Lo explica aquí.

CANDY tiene la plica en la mano.

JAKE
Y se la rechazaron.

CANDY
Sí.
(ojeando la plica)
Así que la metió en la caja-sobre de nuevo y la envió a McGrawHill.

JAKE
Y se la rechazaron.

CANDY
Sí. Entonces lo metió en la misma caja-sobre y la envió a Arkham House, y después a Dover Publications, y a Macmillan, a Columbia Press, a Desert Books, Fawcett Publications, Merriam-Webster, Pearson, Princeton Press, Thomas Nelson Books... Y finalmente...

JAKE
Pensó en Candy Press.

CANDY

Sí. Ésta es su última bala -metafóricamente hablando, claro-. Dice que ahora sabe que el tiempo que perdió con esas ingratas editoriales, en realidad, era un camino que le conducía hacia nosotros. Qué bonito. Sólo nos pide que...

(fijando la atención en la plica)

Si no nos gusta su novela, se la devolvamos, por favor, porque es el único ejemplar que tiene y le gustaría conservarlo para poder seguir acordándose de...

Candy se queda blanca.

CANDY

...Mí.

JAKE

¿De quién?

CANDY

De mí.

JAKE

¿De ti?

CANDY

Eso dice. Un momento, un momento.

(regirando la caja)

Esto no lleva sello.

JAKE

Es imposible que llegue un paquete sin sello a menos que lo... traigan personalmen...

CANDY

Jake.

CANDY sigue leyendo. De repente grita como una colegiala.

CANDY

¡Ahhhhhhhhhhhhhh!

JAKE

¡Quéééééééé!

CANDY

¡Es Stevie!

JAKE

¿Stevie? ¿Qué Stevie?

CANDY

Stevie King. Es un antiguo noviet..., amig..., compa...ñero del instituto. Oh, Stevie... No había vuelto a tener noticias de él. Bueno, de nadie del instituto.

(mientras lee)

Dice que se ha convertido en escritor, que, bueno, que aún no le han publicado nada pero que no parará de intentarlo hasta que lo consiga. Dice que ésta es su primera novela. Quería enviarme un ejemplar publicado, por una gran editorial, para que me sintiera orgullosa de él. Qué majo. Pero no ha podido ser. Ahora... Nosotros nos hemos convertido en su última oportunidad para alcanzar su sueño. Dice que escribió esta novela pensando en mí, dice que la Candy de la novela está inspirada en mí -le cambió un poco el nombre por discreción-, pero que, vamos, que: soy yo. Que todo lo que cuenta es verdad. Oh, Jake. ¿No es bonito?

JAKE

(evidentemente celoso)

A ver, déjame que piense. Eres mi mujer -llevamos seis años casados y tenemos un hijo- y tú te estás derritiendo mientras lees esa carta de un antiguo amiguete tuyo, mmmmm...

CANDY

Por favor, Jake. Stevie no es como lo imaginas. Tendrías que conocerlo. Era el típico empollón reatraído, solitario, muy infantil. Le llamaban Pennywise. Penny, "centavo", "wise", sabio: "empollón barato". Era una ratita de biblioteca. Muchos se reían de él. Yo, no.

Jake saca un petaca y da un trago.

CANDY

¡¡Qué es eso!!

JAKE

Tila. Larry me dejó tila embotellada. ¿Qué más dice?

CANDY

Dice que... Uh, me voy a sonrojar.

JAKE

(mirando la petaca de "tila")

Yo también.

CANDY

Dice que en los tiempos del instituto estuvo perdidamente enamorado de mí. Que yo era su referente, su inspiración, la luz de su vida. Y esa luz no se ha apagado a pesar de los sinsabores de estos años. Dice que lo sabe todo de mí, que me investiga, me analiza, me sigue, me observa, que respira el mismo aire que yo respiro...

Mira a su marido. Jake se ha quedado petrificado con la petaca en la mano.

CANDY

Dice que...

JAKE

Candy, ¿qué le hiciste a este tío!

CANDY

Nada. Éramos amigos, no le hice nada. Buenos amigos.

JAKE

Algo tuviste que hacerle. Este hombre está obsesionado.

CANDY

Para mí fue un amigo más, no le di un trato especial.

JAKE

Y qué pasó.

CANDY

¿Qué pasó?

JAKE

Para que perdiérais el contacto. ¿Qué le hiciste?

CANDY

Nos cambiaron de instituto. A todos. Después de que se incendiara el instituto. Y nos enviaron a centros diferentes. Todos a uno y a mí a otro.

JAKE

¿Y no tuviste más contacto con él?

CANDY

No hasta ahora.

JAKE

Muy bien. Pues vas a meter eso en la caja cochambrosa. Y se lo vas a enviar de vuelta con una nota que diga bien claro: No me molestes más.

CANDY

No me ha molestado. Jake, creo que estás malinterpretando al pequeño Stevie: Escribió su primera novela. Deseaba que la publicara una editorial grande. No pudo ser. Me la ha enviado. Quizá nosotros se la podemos publicar. Quién sabe, igual es nuestro golpe de suerte.

JAKE

Esa novela es una porquería. Como la caja.

CANDY

¿La has leído?

JAKE

No lo necesito.

CANDY

Aquí dice...

(volviendo a la plica)

...Que va a escribir una nueva novela... Su novela de madurez. Dice que será sin duda la gran novela del siglo XX. Harán películas de ella incluso, está seguro. Y yo volveré a ser la protagonista. No me puede decir de qué irá la novela porque no lo sabe. Porque -dice- no va a contar ningún episodio del pasado sino del futuro. La novela se inspirará -dice- en lo que haga -yo- en adelante. A partir de estos momentos.

Candy mira a Jake preocupada. Jake lleva rato preocupado.

CANDY

Qué cosa más rara.

(continúa)

Dice: "Candy, llenaste mi vida, fuiste mi esperanza, mi razón de ser, de existir, fuiste la antorcha que guiaba mis pasos con su resplandor..."

JAKE

¡Este tío es un psicópata!

CANDY

(cogiendo la novela)

¡No, Jake! ¡Es un chico normal! ¡Siempre fue un chico normal! Lo recuerdo en el patio del recreo. Es que lo estoy viendo ahora...

JAKE

(Sobresaltándose)

¡Dónde!

CANDY

¡En mi cabeza! Lo veo, con sus gafitas de culito de botella, su camisa de leñador...

JAKE

¿Camisa de leñador? ¿Gafas de culo de botella?

CANDY

(recordando nostálgica)

Y gorra de color rojo.

JAKE

¡Oh, Dios mío! ¡Está aquí!

CANDY

(apretando la novela contra sí)

¡Dónde!

JAKE

¡En Ellentown! ¡He visto a es tío! ¡En el bar de Larry!

CANDY

¡A Stevie!

JAKE

¡Sí! ¡El otro día intentó pegarme! ¡Me amenazó! ¡Oh, Candy! ¡Este tío es el loco que está matando mujeres en la zona! ¡No hay duda! ¡Maldita sea, no tengo rifle, se me chamuscó, mierda! ¡Estamos en peligro! ¡Podría entrar en cualquier momento!

CANDY

Cerraré con el pestillo si eso te hace sentir más seguro.

JAKE

Destrozará la puerta con su hacha de leñador. ¡Y luego nos abrirá en canal y nos sacará las tripas! ¡Candy! ¡Tenemos que marcharnos!

CANDY

¿Marcharnos?

JAKE

¡Para siempre! ¡Si nos quedamos en esta mierda de pueblo nos matará ese sucio imitador de Charles Manson!

CANDY

¿Marcharnos para siempre? ¿A dónde?

JAKE

¡Muy lejos de aquí!

CANDY

Pero qué estás diciendo.

JAKE

¡Ahora!

CANDY

¿Y qué pasará con la editorial, con la casa, con el coche?

JAKE

¡Que se lo quede el Banco!

CANDY

¿Qué?

JAKE

Cielo: la casa se ha quemado, el coche ha explotado...

CANDY

¿Y la Editorial? ¿Esto? ¿Es la ilusión de nuestra vida?

JAKE

Era. Si se hubiera quemado y luego explotado no tendría peor aspecto que ahora.

(explica)

No recibimos más que bodrios de amas de casa frustradas. ¡Y ahora también de chalados! Seamos realistas. Esto... Esto tiene menos futuro que la reputación de Nixon.

CANDY

Pero Jake, Ellentown es nuestra casa.

JAKE

¿Nuestra casa? ¿Este pueblo? ¿Un pueblo de lleno de palurdos vengativos que atacan con piedras a sus vecinos? ¿Que hasta les lanzan bombas incendiarias?

Silencio.

CANDY

Sin nada, sin dinero, ¿dónde quieres ir?

JAKE

(sonríe resolutivo)

Sé de un sitio.

Jake saca del bolsillo el folleto que le dio Larry.

Candy se lo quita de las manos.

CANDY

¿A un hotel? ¿No tenemos dinero y quieres ir a un hotel?

JAKE

En este hotel sí podremos estar.

CANDY

¿Por qué?

JAKE

Es largo de explicar. Luego te lo cuento. ¡Ahora hay que darse prisa! Ve a por Jimmie. Ese loco aparecerá de un momento a otro.

CANDY

Pero, Jake.

JAKE

¿Qué pasa? ¿No te gusta? Si no lo has mirado.
(mostrando a Candy las fotografías del interior del folleto)

(MÁS)

JAKE (continúa)
¡Mira qué bonito, mira qué pasillos tan largos, y
mira qué montañas hay alrededor del hotel!

CANDY
Jake.

JAKE
No hay vecinos cerca. Qué maravilla.

CANDY
¿Y Jimmie?

JAKE
Jimmie se viene con nosotros.

CANDY
Por supuesto que se viene con nosotros. Pero ¿qué
pasa con su colegio?

JAKE
Por mí como si se incendia.

CANDY
Jimmie necesita ir a un colegio.

JAKE
Allí habrá algún colegio. Y si no hay ninguno ¿qué
pasa? le enseñas tú, homeschooling, ¿qué mejor que
aprender de una madre? Mira.
(señalando en el folleto)
¡Mira qué jardines! ¡Ése tiene forma de laberinto!
Jugaremos a policías y ladrones. Vosotros os
esconderéis y yo os buscaré. Jugaremos felices,
juntos, como una familia.

Silencio.

Esa frase ha tocado la fibra de Candy.

CANDY
(repite)
Felices.

JAKE
Juntos.

(continúa)
Como una familia.

*Candy empieza a visualizar las posibilidades del
hotel. Pero Jake la interrumpe. Tiene prisa.*

JAKE
¿Vamos?... ¿O prefieres acabar asesinada a hachazos
por un loco?

"Riiiiing. Riiiiing". Se congela la escena.

.

33. PSIQUIATRA

El Psiquiatra, nervioso, pegado al teléfono.

PSIQUIATRA

(angustiado)

Conteste, conteste, conteste...

Se termina el "Riiiiing" del teléfono.

CANDY (EN OFF)

Este es el contestador automático de la familia Wallace. Si quiere dejar un mensaje, hágalo después de oír la señal. Gracias.

Piiiiiiiiip.

PSIQUIATRA

(apresurado)

Acabo de escuchar su mensaje, señora Wallace. Sé a qué ciudad exacta de Texas va el protagonista al final de la novela: a Dallas. Y si quiere puedo decirle hasta el día: el 22 de noviembre de 1973. Malas noticias.

El terrible mal de la historia es Jackie Kennedy y morirá a disparos de Jake en la última página de la novela: esa que todavía no hemos leído. ¿Cómo lo sé? El "inútil" del rifle, es el tirador de Nixon. ¿Sabe qué significa eso? Significa que tiene que alejarse de su marido, señora Wallace.

Efectivamente, había una metáfora, pero no la que usted cree. Mírese al espejo. Usted viste como Jackie Kennedy, se peina como Jackie Kennedy y habla como Jackie Kennedy. ¿Quería saber qué pasa por la mente de su marido? Pues lamento comunicarle que por la mente de su marido pasa: la idea de matarla.

Una simple crisis puede desatar esa idea. Y cuando eso pase, usted no debe estar a su lado. Por favor: corra, huya, aléjese de él.

Oscuridad.

Se descongela la escena de la editorial.

.

34. EDITORIAL

CANDY

(segura, feliz)
Vamos.

JAKE

(feliz)
Coge a Jimmie. Salimos por la imprenta. Me llevaré esto.

(coge la máquina de escribir)
Si tengo algo de tiempo, igual me animo.

CANDY

Claro que sí.

Sonríe a Candy.

Antes de salir, Candy se detiene. Mira a su marido.

CANDY

Estamos haciendo lo correcto, ¿verdad Jake?
(mirando con nostalgia la editorial)
Este lugar... Tantos recuerdos...

JAKE

¿Sabes, Candy? Antes dije que mi responsabilidad era proteger nuestra casa.

(niega)
No dije bien. Mi responsabilidad es proteger nuestro hogar. Y nuestro hogar estará donde estemos nosotros.

Candy sonríe tierna.

JAKE

Hasta hoy ha estado en Ellentown. A partir de mañana estará en...

Candy mira en el folleto.

CANDY

(lee)
El Hotel Overlook.

JAKE

Suena bien, eh.

Candy abraza a Jake.

JAKE

Por cierto, ¿qué me has dicho de los super-poderes?
¿Qué es eso que quieres aclarar?

Silencio.

Candy piensa.

Y acaba diciendo:

CANDY

Nada. Sólo quería decirte que... no me importa que no tengas poderes. Me has demostrado que lo que tienes ahí dentro es precioso y... por eso te quiero.

JAKE

Lo mismo digo. Y ahora vámonos.

Jake coge la novela de Stivie King (que Candy aún tiene en las manos) y la deja en la mesa.

JAKE

Esto no se viene con nosotros.

CANDY

Quién va a querer leer mis años de instituto, déjalo, déjalo...

JAKE

(tomando a Candy, saliendo)

¡Vamos! Los muy malnacidos trajeron un tractor y sacudieron la casa, ¿lo viste? ¡Jimmie, despierta! ¡Nos vamos a un sitio enorme! ¡Si quieres, puedes coger el triciclo!

Desaparecen por la puerta.

Dos segundo después regresa Jake solo. Coge la novela de Stevie King.

JAKE

Esto, mejor a la basura.

Y la echa al cubo de la basura.

JAKE

(saliendo)

De donde no debiste salir.

Apaga la luz y cierra la puerta.

De un rincón oscuro surge alguien que estaba escondido. Es... el tipo de la gorra, gafas gruesas y camisa de leñador. Va hasta la papelera. Rescata su novela. Y la abraza.

FIN

Se enciende la primera línea del escenario para los...

.

SALUDOS

Entra el Psiquiatra. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

Entra el hombre de la gorra. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

Entra Candy. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

Entra Jake. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

De repente, oscuridad. Se enciende:

.

35. PLAYA DE FLORIDA

Vemos al barman, vestido muy veraniego, en medio de un ambiente playero, escribiendo una postal.

BARMAN

"Querido Jake: Te envío esta postal desde Florida. Para que veas que me he acordado de ti. No desfallezcas, amigo. Sigue con tu novela. Espero que Candy te deje terminarla en paz. Un abrazo. Larry".
(para sí)

Y si no te deja... ¿Al final no te conté lo qué pasó con mi mujer, verdad? Pues nada, que yo decía: paredes color marrón, hamburguesas y cervezas. Ella: paredes rosa, tartas y zumos. Yo: Paredes marrones, hamburguesas, cervezas. Ella: paredes rosa, tartas y zumos. Urghhhh. ¿Sabes cuándo sientes que siglos de masculinidad te suben de repente por el brazo? Pues cuando me quise dar cuenta mi mujer estaba tendida en el suelo. Así que... Pinté las paredes de color marrón. El problema es que le cogí el gusto. A pintar paredes, no.

.

SALUDOS (BIS)

De nuevo la línea de saludos. Los actores saludan de nuevo, todos juntos.

Entra el barman. Va hasta el centro del escenario. Y saluda.

Y se une al resto del elenco, saludando todos juntos por última vez.

Telón.